



**A 62° BAJO
CERO: ALASKA**

Cartas inéditas del P. Segundo
Llorente

Ale  andriæ
.org

Biblioteca de formación para católicos

ÍNDICE

ADVERTENCIA	2
ENTRADA.....	3
EL "PÁRROCO DE LOS HIELOS" VUELVE A SU IGLESIA	4
EL PADRE LLORENTE REGRESA A ALASKA	6
CARTAS	8
27 SEPTIEMBRE 1938.....	8
MARZO DE 1939	11
8 JULIO 1939.....	13
19 AGOSTO 1939	13
23 DICIEMBRE 1939	15
12 ABRIL 1940.....	17
7 SEPTIEMBRE 1940	19
24 SEPTIEMBRE 1940	21
14 ABRIL, 1941	23
28 MAYO 1945	24
10 SEPTIEMBRE 1948	26
15 NOVIEMBRE 1948	27
16 ABRIL 1949.....	29
CORPUS CHRISTI, 1950	30
8 JULIO 1950.....	32
6 ENERO 1951	34
12 JUNIO 1951	36
30 DICIEMBRE 1951	38
5 FEBRERO 1952	40
7 FEBRERO 1952	42
18 AGOSTO 1952	44
26 JUNIO 1953	46
12 FEBRERO 1955	47
4 ABRIL 1956.....	49
1 NOVIEMBRE 1956	51
FIESTA DE CRISTO REY, 1956	52
15 FEBRERO 1957	54
AÑO NUEVO, 1957.....	56
24 ABRIL 1957.....	58
4 SEPTIEMBRE 1959	61
14 SEPTIEMBRE 1959	63
4 NOVIEMBRE 1959	64
10 ABRIL 1962.....	66
22 SEPTIEMBRE 1962	67
EPÍLOGO.....	69

ADVERTENCIA

Este tercer tomo presenta una selección de cartas —todas ellas inéditas— del P. Llorente.

A veces no van las cartas enteras. Cuando suprimimos algo, lo indicamos con puntos suspensivos. El contexto dirá cuándo los puntos suspensivos son del P. Llorente y cuándo son señal de alguna supresión.

Para que sobreabunde lo eskimal, lo que suprimimos es siempre de índole personal. El P. Llorente, de anchas espaldas, sabrá perdonarnos que aun así dejamos quizás demasiadas cosas para un epistolario en vida del autor.

Las fechas entre paréntesis, que aparecen a veces en el comienzo de algunos párrafos, quieren decir que lo que sigue está tomado de otra carta escrita en la fecha puesta al margen.

Las cartas siguen un orden cronológico. La primera de cada destinatario marca la cronología. Luego van seguidas las dirigidas a la misma persona.

LA EDITORIAL

ENTRADA

El P. Llorente se nos ha ido. Ha vuelto a Alaska.

El 1 de agosto tomó en Barajas un "jet", que a las dos de la tarde del mismo día le dejó en Nome, su nuevo destino.

Ha vuelto a Alaska el P. Llorente. Se nos ha ido. No, que sigue entre nosotros.

Aquí está con su gracejo, con sus carcajadas —las que suelta y las que nos sigue arrancando—. Sigue vivo en sus cartas. Vive y pervivirá entre nosotros, a través de su simpática, espiritual..., y maravillosa correspondencia.

En sus cartas de Kotzebue, —como a 50 kilómetros sobre el Círculo Polar— habla de temperaturas escalofriantes, de 35°, 50°, 53° y hasta 62° bajo cero. Esto justifica el título y subtítulo del libro.

Este tercer tomo sale a luz después del cuarto: "DOS ESPAÑOLES EN ALASKA". En él te ofrecemos, lector, una selección de sus cartas. Se comprende que aunque publicado después del cuarto, rotulemos éste como tercer tomo, ya que el cuarto a modo de epílogo recoge el serial de Jesús Delgado en su visita al P. Llorente en Alakanuk, por diciembre de 1962 y otros reportajes de la prensa española en torno a la visita a España del insigne misionero del Polo.

Pensamos que la mejor ENTRADA de este tercer tomo —todo él de cartas inéditas— serán dos artículos recientes de Jesús Delgado, el primero lanzado a la prensa por Europa Press en la segunda quincena de mayo y el segundo aparecido en LA GACETA DEL NORTE, el 1 de agosto de este año de 1964.

Dios nos ayudará a preparar —como nos lo piden los admiradores del P. Llorente— nuevos tomos de cartas, al regreso de nuestra segunda vuelta al mundo.

PADRE CASTRO, S. J.

Palencia, 31 de agosto de 1964

EL "PÁRROCO DE LOS HIELOS" VUELVE A SU IGLESIA

Un eskimal ha escrito al padre Llorente:

«La capilla y el pueblo están de
pie después del terremoto,

En un año ha pronunciado en España más de
500 conferencias

El misionero de los hielos, el casi legendario Padre Llorente, marchará nuevamente a Alaska, acaso dentro de un mes. En año y medio nos hemos visto tres veces. La primera en su misión eskimal de Enmonak, en las orillas del mar de Behring; la segunda ahora hace doce meses a su regreso a España después de 30 años de permanencia en el último confín del hemisferio occidental. Por fin, nuestro encuentro acaba de tener lugar en su tierra nativa de León.

El Padre Llorente está como siempre: rebosante de todo. De salud, de optimismo, de riqueza expresiva. Y de anécdotas, al cabo de un año de vivir en España.

— ¿Sabes? Esta cama que me han preparado en la Curia leonesa para descansar esta noche es la número cien desde que me encuentro entre los españoles. En un año he dado justamente 527 conferencias o charlas.

La noticia del terremoto

Hace un mes, hallándose en Valencia, el Padre Llorente supo que un terremoto había descubierto las entrañas de la tierra en Alaska. A los siete días, Frank Kameroff le escribía desde su helada parroquia de Enmonak. Conocí a Frank cuando estuve en Alaska a finales del año 62. Lo mismo que todos los eskimales al cuidado del Padre Llorente, Frank tiene los ojos oblicuos, los pómulos salientes y no puede ocultar, naturalmente su ascendencia asiática.

Me acuerdo de todos los eskimales de Enmonak, pero especialmente de Kameroff a quien preguntara cómo se imaginaba él que podía ser España, la Patria lejana del Padre Llorente, del párroco amado durante 25 años por los pescadores de salmón y los cazadores de visón de toda la zona que encierra su jurisdicción espiritual.

—Yo me imagino que España es como una isla —me dijo— con las casas de paja...

Kameroff acaba de escribir en su dialecto eskimal, al Padre Llorente, comunicándole que el seísmo también se dejó sentir en la pequeña aldea de pescadores situada en las riberas de uno de los gigantescos brazos del Yukón antes de abrirse el ancho estuario del mar de Behring. «El río helado se ha hundido casi medio metro. Habrá que esperar al deshielo para ver qué ha pasado. La capilla está intacta. Algunas casas se movieron y cambiaron de sitio. Pero no sufrimos otros daños.

Regreso, al cabo de un mes

El Padre Llorente pudo así respirar tranquilo y hacer sus planes para el regreso que se producirá dentro de un mes, aproximadamente, después de una campaña de apostolado por las residencias de las Carmelitas Descalzas.

—Prácticamente mi misión en España ha terminado ya. Pero el Padre Provincial tiene mucho interés en que yo visite esos conventos porque la ayuda recibida de las monjas ha sido inestimable en estos años...

Cuando el famoso misionero comenzaba a tener de España y sus compatriotas una vasta panorámica y a pronunciar las «erres, no como un anglosajón, sino como cualquier campesino de sus tierras leonesas, las misiones le reclaman nuevamente para un continente absolutamente inhabitable. Tengo que afirmar que no siento la menor pena por su marcha ni he caído en la puerilidad de preguntarle si volver a su viejo destino es cosa que le suscita preocupación. Poseo demasiado grabado en el cerebro y el corazón aquella frase en que le oyera decir una mañana a las once, cuando ambos esperábamos el amanecer, en el interior de su humilde casa de madera adosada a la más pobre capilla que mis ojos vieran.

—*En 27 años, entre los eskimales, no me he sentido solo ni un día...*

Yo me imagino su aterrizaje en el Yukon, todavía helado a finales de junio, junto al poblado de pescadores. En la orilla, Frank Kameroff le aguardará con sus doce hijos que Dios le trajo en catorce años. Y con él estarán también los 250 habitantes de Enmonak, en el último rincón de nuestro hemisferio.

El Padre Llorente descenderá de la avioneta biplaza dotada de deslizadores y se dirigirá a la parroquia con toda su gran cubierta de «parkas», el típico abrigo de los eskimales. Y allí le contará a Kameroff que España no es la isla de las casas de paja, sino la tierra que le ha sorprendido «por el nivel alcanzado en la educación popular».

JESÚS DELGADO

EL PADRE LLORENTE REGRESA A ALASKA

Su nuevo destino NOME. "Marcho feliz, dice.

Ellos jamás creyeron que volvería"

Hoy primero de agosto, a las nueve y media, desde Barajas tomará asiento en un reactor que le trasladará a Ginebra. Desde aquí otro avión le dejará en Dinamarca. Y, seguidamente, por la ruta del Polo Norte, el Padre Llorente, misionero de los eternos hielos de Alaska, se dirigirá a Anchorage. Anoche hablé con él por teléfono. Confieso que me encontraba mucho más impresionado que el día aquel en que le dejara entre sus eskimales de Enmonak, pronto hará dos años, al borde helado del Yukon.

El Padre Llorente ha pasado sus últimas horas en España residiendo en el convento de Carmelitas Descalzas de Getafe. El, desde allí y el periodista en su redacción de Santander. La conversación telefónica ha sido breve pero emocionante. Aún a sabiendas de que «se ha encontrado solo en veintitantos años de convivencia con los eskimales», he sentido el dolor de la marcha del amigo, que es, al propio tiempo uno de los jesuitas más famosos de nuestro tiempo.

—*Mañana, si, mañana me voy...*

— ¡Y me lo dice usted tan tranquilo!

—*Bueno, déjate de bobadas. ¡Porque eres capaz de ponerte a «lloriquear» como aquel día en Enmonak! Vosotros, los españoles, hombre, ¿de qué pasta estáis hechos?...*

Con sus dos grandes maletas conteniendo veinte kilos de ropa y el breviario (todo su bagaje), el Padre Llorente vuelve hoy a su misión, allá donde Occidente se pliega para su encuentro con el otro hemisferio. Simeón y Manumik, los dos eskimales ya no le ayudarán en sus sagradas tareas; ni Petronila, la mujer de Kaasoka, de rostro apergaminado y expresión bobalicona, entrará en su casa a preguntarle otra vez si su marido está ya curado para ponerse a trabajar; ni Frank Kameroff, el poeta de la aldea, volverá a decirle que se imagina a España como una isla con las casas de paja.

Y es que «father» Llorente no vuelve a su parroquia de Alakanuk. Ha sido destinado todavía más en la punta de la parte redonda de esta monumental «sartén geográfica» llamada Alaska. Acabo de ver en el mapa la situación de su nueva residencia, Nome, casi a trescientos kilómetros de Simeón y Manumik, de los Kameroff y Kaasoka.

—Pero ¿usted ya ha estado allá, no?

—*Si, hombre. Allí me hicieron ciudadano norteamericano. Es la más populosa ciudad del Noroeste de Alaska, con dos mil quinientos habitantes. Una tercera parte, mestizos; igual proporción blanca, y, el resto eskimales de pura cepa. De todos ellos unos setecientos son católicos. Algunos se alegrarán de volver a verme al cabo de los años. Yo tengo casa e iglesia preparadas* —termina el párrafo riendo a carcajadas, con tal fuerza, que debo separar el oído del auricular.

En quince meses en España, el Padre Llorente sólo ha recibido de sus eskimales doce o trece cartas. Pero yo sé bien que todos sus feligreses de Alakanuk han rezado por su «father» Llorente día tras día, noche tras noche, en las tinieblas del invierno y bajo la luz dudosa y breve del verano. « ¡Los eskimales somos así! »

Ciertamente: nada es capaz de conmoverles y yo a este respecto recuerdo mi entrada en la capital de Enmonak atestada de hombres y mujeres de rasgos inconfundiblemente asiáticos, los

pómulos considerablemente abultados, los ojos oblicuos, las cabezas en forma de peras invertidas. Ni uno de aquellos diminutos católicos se volvió para mirar al blanco desconocido extranjero que cruzó todo el templo para situarse en uno de los bancos primeros de la fila.

—Y ¿ahora, Padre?

—*Pueden ocurrir dos cosas: que muera en Alaska, porque los inviernos son demasiado duros en razón de mi edad. O que en vez de volver a los Estados Unidos, a donde nos retiramos siempre los alaskaños, me manden algún día a España para convertirme en capellán de algún convento de monjas...*

—Pero usted va contento, claro.

—*¿Contento? ¡Radiante, hombre! El corazón me ha dado un aldabonazo tremendo. Siento como si me llamaran desde allá. Jamás creyeron que volvería.*

El jesuita que «nunca se ha sentido solo» tampoco lo estará hoy a bordo del «jet» en que cruzará Europa para volar sobre el Polo al encuentro de sus eskimales, con los que un día se «alistara» hace más de treinta años. Porque las oraciones de dos razas distintas le acompañarán en la prolongada singladura aérea. Unos para despedirle. Otros para acogerle de nuevo.

Le deseo, siempre lo mejor, Padre Llorente.

JESÚS DELGADO

CARTAS

MISSION OF ST. F. XAVIER

Kotzebue, Alaska

27 septiembre 1938

1.º Dónde está Kotzebue. — 2.º Verano e invierno en Kotzebue. — 3.º Lloran por su cambio de destino. — 4.º Cuenta historias inverosímiles a los niños. — 5.º Pide que no le tengan lástima. — 6.º Despedidas.

R. M. PRIORA MADRES CARMELITAS.

SAN FRANCISCO DE CALIFORNIA.

Mis caras y reverendas Madres:

1.º Acabo de leer sus cartas que me han consolado muchísimo. No me dicen cuándo son las profesiones. ¿Creen ustedes que yo soy profeta? Pues aunque no la crean, no lo soy; ni ganas de serlo.

¿De manera que no han encontrado en el mapa *la populosa ciudad de Kotzebue*? Pues sencillísimo. Sigán por el estrecho de Behring desde Nome hasta el Polo Norte; y allí, a la punta de una peninsulita que saca cuello de cigüeña... allí está. Y aquí, en el medio de la ciudad, estoy yo.

Kotzebue tiene 350 habitantes. La aldea está situada a lo largo de la playa pedregosa, y las casas están muy separadas unas de otras.

2.º Bebemos agua de unos pozos que *en el verano* la dan fría y en abundancia. *En el invierno* se hielan y bebemos hielo derretido en la cocina. El hielo lo acarreamos en trineo desde unos lagos que están aquí a 100 pasos. Los eskimales derriten nieve de la calle, pero los blancos no, porque la nieve está pisada por los perros. A los eskimales lo mismo les da.

En el invierno tenemos un servicio postal mucho mejor que en el verano. Un magnífico aeroplano nos trae las cartas cada quince días. En el verano vienen en el barco que es mucho más lento.

Desempolvando los desvanes encontré unas cuantas toallas sucias que me lavó una linda gordinflona; no se molesten enviándome más toallas, pues —aunque tengo una cara redonda muy grande y muy fea— pero no me lavo más que una vez al día.

Acabo de arreglar el dormitorio. Es muy chiquito, pero muy mono. Antes parecía la guarida de un oso polar. Ahora tiene paredes nuevas pintaditas, unos papeles muy bonitos clavados a lo largo de los tabiques y dos alacenas para la ropa blanca, cubiertas con dos cortinas muy guapas a manera de colgaduras decorativas. El techo y el piso pintados, y también la ventana. El colchón es de lo peor que he visto; no merece el nombre de colchón, pero encima de él tengo cuatro mantas, tres dobladas, y de cubre-cama tengo una cubierta hecha de pieles de renos pequeñitos muy vistosa. A veces me entran escrúpulos y me pregunto, ¿Si estaré yo acuchillando a la santa pobreza? Y hasta me imagino a San Ignacio mirándome con el entrecejo fruncido y sumamente enojado. Pero creo que mejor es ir a este extremo que convertir la casa en una leonera.

Hago dos comidas al día: el desayuno a las 8,30 y ceno a las 5. Entre el día como un trocito de queso, o bebo una taza de café con leche. Y me va muy bien. Hoy hace dos meses justos que llegué y ¿querrán creerlo? he escrito la friolera de 81 cartas. Claro que las dos terceras partes de esas cartas han sido para gente poco conocida que quería saber mi destino, pero con quienes no pienso escribirme en lo sucesivo. A mí me gustan pocos amigos, pero buenos.

3.º El P. Castellanos (¹) está mejor en China que aquí. Hay 300.000 chinos por un eskimal. Me alegro de haberle hecho cambiar de derrotero.

Me acaba de llegar un fajo de cartas de Akulurak. Me estaban esperando con el barco de la Misión. Cuando se enteraron que había sido destinado a Kotzebue, volvió el barco a Akulurak. Todos estaban a la orilla del río para verme salir del barco y esperar algunos chistes y mucha risa. La Madre Lorenza y las otras monjas con las niñas y el P. O'Connor y el Hermano cocinero —el gordo— con los niños. Cuando vieron que yo no iba, se llevaron las manos a la cabeza. *Me dicen que muchos lloraron*. Las monjas estaban como si las hubieran dado un año de cárcel. La H. Catalina, la cocinera, tenía hecho un *cake* lleno de figuritas. Al no llegar yo, se enfureció y no les dio a los Padres más que la mitad; de rabia. Ya estaban preparadas para los Santos Ejercicios... y nada. En fin, paciencia y barajar.

4.º Cada día estoy más contento. Se me llena la casa de niños. Las rapazas me barren la cocina, quitan el polvo, juegan a las damas, dibujan, ordenan cajas que estaban llenas de mil cosas superfluas, etc., etc.

Después de cenar se sientan alrededor de mí y yo *les cuento historias inverosímiles* de monstruos que viven en cavernas solitarias y salen de noche y sacan la manteca a los niños y les beben la sangre. Son monstruos horribles, gigantes descomunales que tragan de un bocado a un reno con cuernos y todo. Algunos de esos gigantes no tienen más que un ojo, y ese en mitad de la frente; otros tienen cinco piernas y otros 17 brazos. Uno tenía unas piernas tan largas que atravesó el mar andando y el agua no le llegaba arriba de los sobacos.

También hay esqueletos que salen de las sepulturas y se aparecen de noche a la gente y agarran por el pescuezo a niños que dormían como angelitos en la oscuridad de la media noche. Total: que la chiquillería se apiña a mis rodillas y no se oye ni respirar y luego no se atreven a salir de mi casa e ir a la suya. Una noche tuve que llevar a dos hermanitas a casa, pues, después de cuentos tan terribles, veían por todas partes gigantes y esqueletos que les querían chupar la sangre. De ordinario el último cuento es bonito; algún milagro de la Santísima Virgen o algo así; de esa manera termina la fiesta en paz y vuelven todos a casa sin percance alguno.

5.º Al salir ellos, yo entro en la capilla y estoy un rato con el Señor. Parece que está aquí nada más por mí. Esto me alienta sobre manera. Es un pensamiento que, mientras más le doy vueltas, más me consuela. Como las recuerdo a ustedes y sé de qué pie cojea cada una, pido por ustedes en conformidad con sus necesidades espirituales.

Tal vez tenga que ir en aeroplano a Pilgrim Springs, donde tenemos escuela con seis monjas, un Padre y dos Hermanos, para darles los Ejercicios. Tengo el presentimiento de que mi fin ha de llegar repentinamente, destrozado en un aeroplano que caerá de bruces desde las nubes. Una muerte sin Sacramentos. Pero ya saben que San Juan Bautista fue judío, murió sin Sacramentos... y fue al cielo. No es que quiera yo compararme con el Bautista, no; es un decir. Los mejores Sacramentos son una vida santa. Cuando salga este invierno, cierro estas puertas y la casa queda sola envuelta en nieve. No dejo el Santísimo. La casa queda en un silencio de sepultura.

Lo que les pido por amor de Dios, es que *dejen ya de tenerme lástima*. Vivo aquí como un rey. Llevo una vida principesca. Y no va de bromas.

¹ Un Padre jesuita mejicano que estuvo en la antigua Misión de Anking (China).

6.º *Hasta otra*, y que Dios nos bendiga. Mil gracias a las que me pusieron unas letritas. Leo sus cartas con verdadera fruición. Dentro de 29 años las volveré a visitar. Habrá novicias nuevas; las jóvenes de ahora estarán para entonces sumamente reverendas, y las reverendas de ahora ya irán entonces para viejas. Sin duda, sin duda.

Suyo afmo. en Jesucristo,

SEGUNDO LLOAENTE, S. J.

Septiembre, 1938

MISSION OF. ST. F. XAVIER**Kotzebue, Alaska****Marzo de 1939**

1.º Faenas de su gatito “Juárez”. — 2.º Mi papacito, mis hermanos y mis sobrinos. — 3.º El Señor le lleva en volandas. — 4.º Felicitación Pascual.

Rvda. Madre Priora: (²).

1.º El objeto de ésta es felicitarles las Pascuas, aunque llegue con dos semanas de antelación, pues no quiero que les falte carta mía en la mañanita del Domingo de Pascua, para que la lean ese día en la recreación.

«Juárez» *mi gatito* ha estado condenado a muerte una docena de veces y hasta ya he tenido la soga en las manos para ahorcarle, pero siempre se ha escapado de tan horrible accidente con sólo mirarme tristemente con esos ojos vivos medio azules, medio verdes y con poner cara de lástima y mover la cola en tono amigable y otras truhanerías que sabe el muy gandul.

Tiene unas uñas que acabarán por derrumbarme la casa. Las cortinas son una masa informe de harapos; las mantas de la cama están deshilachadas; tengo las manos surcadas de arañazos por los que se me va a ir la sangre y la vida el día menos pensado; me desata las botas tirando de las correas, se me sube a la mesa y me entorna el tintero; arrastra las escobas por el suelo y no me deja un calcetín sano. Luego, cuando le apaleo por ello, se queja y bufa y maya desafortunado y se esconde detrás de los libros que luego entorna y desordena. Ustedes me dirán qué debo hacer.

2.º *Mi papacito* —hablemos en mejicano— me escribió una carta muy maja. Mis dos *hermanos* soldados entraron en Barcelona con las tropas triunfales del Generalísimo Franco.

Mi *sobrino* Segundín tiene ocho meses y ya se tiene de pie, aunque todavía no se atreve a echar el paso adelante. Me dicen que se parece a mí en lo fuerte, aunque es mucho más guapo y tiene una nariz griega muy bonita. Si mi madrecita guardara las reglas de la modestia y tuviera los ojos cerrados como las Novicias, no perdería tanto tiempo mirando la nariz del nene, si es romana o griega, fea o bonita, aguileña o arremangada para arriba.

Mi *sobrinita* Purina (Purificación) tiene dos años y medio y es más lista que el hambre. No me dicen cómo tiene las narices. Ya se lo he preguntado; pues no me aprovecha la comida hasta que me entere cómo tiene Purina las narices.

3.º Aquí seguimos viento en popa a toda vela. Los eskimales no se emborrachan ahora porque no tienen un centavo. Durante el verano pescan lo suficiente para tirar hasta marzo. En marzo comienza la escasez y el hambre y ellos ríen porque no tienen qué comer. Es costumbre aquí desde el Diluvio que ningún eskimal ha de tener nada que comer desde marzo hasta junio. Y estos buenos señores son celosísimos en sus costumbres.

Ya empieza a salir el sol; y no sólo eso, sino que cada día tenemos cinco minutos más de luz. Ya empiezan a asomar el hocico las focas. Nadan debajo del hielo y de vez en cuando sacan la boca y respiran y se vuelven a hundir y continúan nadando. Con la salida del sol, salen a tomarle sobre el hielo; y el eskimal está apostado detrás de un témpano muy grande. Cuando la foca se tiende y se revuelca y comienza a bostezar y a desperezarse y a mirar al sol con ojos encandilados,

² MM. Carmelitas de San Francisco de California.

suenan un disparo de rifle y de las orejas de la foca sale un chorro de sangre. En la primavera las focas están rechonchas de gordas y dan comida abundante para perros y amos y amas.

A mí me va muy bien. Ustedes rezan tanto por mí, que Dios Nuestro Señor *me lleva en volandas* no sea que tropiece y caiga y me rompa las narices. Ya me voy acostumbrando a los hábitos de los indígenas de esta región.

Mientras escribo, la chiquillería está jugando alrededor de mí y arman tal alboroto, que me dan ganas de abrir la puerta y echarlos a todos a correr por la nieve.

Durante la Cuaresma tenemos Vía Crucis los domingos por la noche, y cantamos una estrofa del *Stabat Mater* al final de cada estación.

4.º Voy a terminar por donde debía haber comenzado: que tengan *felices Pascuas* y que se rían mucho y armen mucho alboroto para desquitarse del silencio y caras largas que han tenido toda la Cuaresma.

Si Jesucristo resucitó, también nosotros resucitaremos; y con nuestros mismos cuerpos y almas. La que sea fea ahora, al resucitar se levantará monísima; y la que sea hermosa —después de haber pasado por los gusanos— resucitará tal vez algo fea. Así que ánimos.

Y recuerden aquello de empujar la silla continuamente hasta que la pongamos cerca del Padre Celestial para verle y contemplarle mejor. Me encomiendo en sus sacrificios y oraciones. De ustedes afmo. hermano y siervo en Jesucristo,

SEGUNDO LLORENTE, S. J.

Marzo, 1955

THE ALASKA LINE

On Board S. S.

8 Julio 1939

1.º He decidido volver a Alaska. — 2.º Treinta y seis conferencias en favor de Franco.

Queridos padres:

1.- La guerra se está prolongando más de lo que yo esperaba. Por eso *he decidido volver a Alaska* otra temporada.

Voy en un barco muy bonito con muchos pasajeros. Les escribiré con frecuencia durante el viaje. Estuve en San Francisco de California dando Ejercicios en español a unas monjas mejicanas. Hacia tres años que yo no hablaba español.

Me escribió Mides ⁽³⁾ una carta muy larga desde el barco en que se volvía a China. No sé cuánto tiempo estaré en Alaska. Ya veré. Ya les mandaré retratos.

Sigo bien de salud; únicamente me molestó un poco la garganta, pues tuve que predicar cinco sermones diarios por espacio de dieciséis días.

2.º Aquí estamos esperando la caída de Valencia; a ver si cae para el segundo aniversario.

Ya llevo *treinta y seis conferencias en favor de Franco*; he convertido para nuestra causa a grupos enteros de masones.

Amando también escribe que está bien. Su Padre Rector me escribe que Amando es cosa buena. Hasta otro día.

Recuerdos a todos y ustedes recíbanlos de su hijo y hermano que les quiere mucho,

SEGUNDO

Julio, 1939

KOTZEBUE, Alaska

19 Agosto 1939

1.º Más de 40 Km. al norte del Círculo Polar. — 2.º Aquí vivimos de salmón, reno, foca...

Sra. Doña Blanca Martínez

San Vicente, 29 —Sevilla

Venerada señora:

1.º Me llegó no hace mucho su carta, junto con la del P. Wirtenberger, mi antiguo condiscípulo en los EE. UU., quien le tributó a Vd. y a su familia las frases más encomiásticas que se pueden desear. El ser Vd. bienhechora de la Compañía de Jesús es para mi título más que suficiente para que me apresure a contestar a su carta desde esta remota Misión.

³ Su primo. el P. Jerónides Fernández Crespo, Superior entonces de la Misión de Anking, (China).

Kotzebue es la Misión católica más norteña de Alaska; está *más de 40 Km. al norte del Circulo Polar*. Yo vivo solo en esta casita con su iglesia adosada, rodeado de eskimales, mestizos y aventureros blancos; pero, aunque solo, no me aburro. ¿Cómo me voy a aburrir, si todo el día está la casa llena de rapaces que arman un ruido fenomenal? Cuando por la noche marchan y quedo solo, aprovecho la soledad para rezar, leer, estudiar y escribir cartas o artículos para alguna revista. Es decir, que me doy la gran vida.

2.º Soy de León y estuve tres años en Granada donde aprendí a echar unas andaluzadas tan exageradas, que pronto dejé atrás a los verdaderos andaluces. En mi clase de filosofía había dos sevillanos: los PP. Vargas y Oliver. Intimé bastante con el P. Revuelto.

De España me mandan algunos periódicos y revistas los alumnos de un colegio nuestro de Pontevedra; así que no se moleste Vd. en mandarme nada de prensa, si ya no fuera algún número extraordinario con motivo de algún aniversario notable, pues en ese caso me proporcionarían las fotos solaz y verdadero recreo.

Aquí vivimos de salmón, reno, foca, truchas y ballenas blancas. No hay aquí naranjales ni limoneros ni viñas ni nada verde o con flores. Nieve y cielo en el invierno, y cielo y agua en el verano. Pero a todo se hace uno, y más si se trata de hacerlo por Dios.

No quisiera que fuese esta la última carta. Me encomiendo en sus oraciones y sacrificios.

De Vd. y de su familia afmo. en Jesucristo,

SEGUNDO LLORENTE, S. J.

KOTZEBUE, Alaska**23 Diciembre 1939**

1.º Un libro o dos cada año. — 2.º Soy de León. — 3.º Risa y lágrimas, las dos ruedas de mi coche. 4.º Despedida.

Srta. Pilar Calvo de León

Muy Sra. mía:

Me bastó ver su carta para convencerme de que Vd. es de un temple varonil y formidable en medio de su delicadeza y ternura femeninas. Los rasgos de su pluma son vigorosos, como tajos de una tizona que empuñara el mismísimo Ruy Díaz de Vivar o mío Cid.

1.º No hallo cómo agradecerla tanta simpatía como derrocha Vd. en su preciosa carta. Aquí en las lomas del Polo Norte se agradece inmensamente cuanto venga de España, nuestra madre Patria. Se engaña Vd. si cree que esto es tan duro como el pasarse todo un año en las cárceles del Madrid rojo. Leí el libro de Manola, la prisionera del Soviet, más el libro del P. Herrera, el de D. Teodoro Cuesta «De la muerte a la vida» y «Esto pasó en Asturias», y de esa lectura he sacado en limpio que los verdaderos mártires son (lo han sido) Vds., no yo.

Se ofrece Vd. generosamente a enviarme un libro. Acabo de ver anunciado el siguiente: «Antología poética del Alzamiento, 1936-1939, por Jorge Villén, Ediciones Cerón, Cádiz. O si se le hace más fácil adquirir este otro: «Lira Bélica» de Sanz y Díaz (Librería Santaren, Fuente Dorada, 27 - Valladolid).

Me es lo mismo; pues mi único deseo es leer poesías españolas. Hace ocho años que no he leído ninguna. Últimamente algunas almas buenas como Vd., me han mandado algunos libros y en ellos he refrescado el castellano que se me está olvidando lastimosamente a fuerza de hablar inglés y chapurrear eskimal. He procurado no sacar a plaza en mis crónicas ni un solo vocablo inglés, para vergüenza y confusión de tantos pedantes que creen que no se puede imprimir un artículo sin atiborrarlo de palabras extranjeras, bárbaras y que nadie las entiende

Para que no acaezca que me vaya Vd. a mandar un libro que ya me lo hayan mandado, le ruego no me mande ninguno sin haberme preguntado antes si le tengo o no. Es lo único que me puede Vd. mandar; *un libro* (o dos) *cada año* y con eso se hace Vd. acreedora al título de bienhechora insigne, y por ello me obligo a tenerla presente de una manera especial en mis oraciones en la Santa Misa que digo en Kotzebue, la estación católica más próxima al Polo Norte.

2.º Yo soy de León (de Mansilla Mayor), vine a los EE. UU. en 1930; zarpé para Alaska en 1935 recién ordenado sacerdote y aquí me tiene Vd. encantado de la vida.

Estuve tres años en Granada estudiando Filosofía y a la ida y a la vuelta me estuve dos días en Madrid que visité un poco de corrida. Recuerdo muy bien la puerta del Sol y la Castellana. Me alojé en Chamartín de la Rosa. Mi mayor solaz en este destierro es redactar artículos para el «Siglo de las Misiones, y responder a las innumerables cartas de entusiastas de Misiones que continuamente recibo.

3.º Soy muy propenso a la risa y cuando leo o me dicen un chiste bueno, me río una semana. Esta risa tan natural se ve con frecuencia enturbiada ante el espectáculo desolador de este paganismo multiseular que me envuelve como al pez las aguas del océano. Así *la risa y las lágrimas son las dos ruedas del coche* en que hago el viaje camino al cielo.

Si recuerda Vd. alguna vez una anécdota graciosa, mándemela, que será untar el eje de la rueda risueña. Cada vez que lea Vd. en mis crónicas algo humorístico, hágase cuenta que al

escribirlo me reí la mar. Y ríase Vd. también; que para eso lo pongo. Bastante dolor hay en el mundo, sin que sea menester acrecentarlo con escritos repletos de ayes y pesimismo.

4.º No es menester que gaste tanto dinero mandando la carta por avión. La suya me llegó en 34 días. Con frecuencia las recibo en ese mismo espacio de tiempo sin venir en avión. Bastan 40 céntimos y llegan lo mismo, pues por aquí los contratos postales son aéreos en su mayoría sin necesidad de poner sellos extra y la travesía de los EE. UU. se reduce a 5 ó 6 días.

Basta por hoy por vía de introducción. Desde mañana (o mejor desde que recibí su carta) su nombre Pilar Calvo León ha salido y saldrá a relucir en el altar donde digo Misa, para que el buen Jesús la introduzca en su Sagrado Corazón y la estreche allí y la mantenga siempre consigo y la bendiga plenamente en todas sus empresas a Vd. y a su familia y la haga una verdadera santa.

Ruegue por mí y mis eskimales, para que reine en nosotros Jesucristo.

Su afmo. hermano en Jesucristo y verdadero amigo,

SEGUNDO LLORENTE, S. J.

Misionero de Alaska

KOTZEBUE, Alaska**12 Abril 1940**

1.º El sol de media noche. — 2.º Savia misionera para la juventud. — 3.º Yo no quiero ir.

SRTA. PILAR CALVO DE LEÓN
MADRID

Muy señora mía:

1.º No tema que sus cartas vayan a parar al montón de la izquierda, ni menos a la papelería. Lo que pretendí con aquel capítulo sobre la correspondencia, fue cortar las alas a los curiosos que mandan ciertas cartas cuya contestación requiere un volumen mamotréptico. Las cartas de Vd. van al montón de la derecha, y serán contestadas invariablemente de nuestro correo ártico. Cartas como las de Vd. son una verdadera obra de misericordia, por el bien grande que me hacen y el buen rato que me dan. No las escatime.

Yo sigo muy entusiasmado con mis eskimales. Ya se empiezan a alargar los días considerablemente. *El sol sale a las 5 y se pone a las 7 y media*. Dentro de un mes apenas habrá oscuridad, y dentro de dos meses tendremos el famoso sol de medianoche que aquí brilla cerca de tres semanas.

Ahora los eskimales están saliendo para los lagos del interior, donde cazan ratas acuáticas cuya piel venden a 5 pesetas y cuya carne devoran con verdadera fruición. Dicen que es carne a la vez blanda y dulce; pero yo me resisto a probarla por el asco que me da ver las colas de las ratas, semejantes en todo a las que yo atrapaba con ratoneras en los pajares de mi casa leonesa.

La bahía está helada y lo estará hasta fines de junio. Entonces vienen las bandadas de patos silvestres y las redadas de salmones. Es el tiempo de hacer el agosto para el invierno sin fin que se nos echa encima en la primera semana de octubre.

2.º *Enero, 28 - 1941*. No se apene por el trabajo que me impone el escribir tantas cartas. No es trabajo: es pasatiempo provechoso. En primer lugar escribo a una velocidad de granizo, y las cartas son más bien corticas. Suprimí el montón de la izquierda porque muchos estudiantes formales y muchas colegialas angelicales me escriben con un pánico cerval a que sus cartas fuesen a parar al malhadado montón.

Creo que merece la pena imponerse un poquillo de trabajo extra a fin de *injertar en la juventud savia tan sana como es el espíritu misional*. De sobra sé yo que el 99 por ciento se han de casar y quedarse ahí en España; pero rezan mucho y se sacrifican algo, cosa que no les ha de hacer ningún daño; y cuando el día de mañana tengan familia, no se opondrán, tozudos e ignorantes, a que alguno de sus hijos abrace el estado religioso o misionero. Estamos sembrando...

Para cumplir mi palabra, cuando vienen cartas que no merecen contestación, mando una postal o una foto, cosa fácil por lo breve.

Se esta cebando en nosotros una epidemia gripal que nos ha metido en cama a todos los residentes de Kotzebue. Yo estuve tres días. Como vivo solo y como incluso los misioneros tenemos que comer para vivir, el levantarme a hervir té y demás y el tener que atender a la estufa no me ayudaba nada a mejorar con rapidez.

Hoy ya no puedo aguantar la cama un minuto más, y me levanté. Tengo un catarro que irá desalojando palmo a palmo hasta que no quede vestigio. Toda la población es un hospital. Afuera hay 34º bajo cero. Rachas como esta nos visitan cada 5 años sin faltar.

3.º Se ha intentado llevarme a España por espacio de medio año a propagar la idea misional, pero mientras dure la guerra no hay que pensar en ello. Y aun después de terminada tampoco. En primer lugar, porque *yo no quiero ir*. Tengo un miedo enorme a predicar delante y se notaría mucho el esfuerzo por buscar la frase y aun la palabra. Una cosa es escribir y otra hablar, aunque Vd. no lo crea así.

Se nos acaban de morir tres misioneros en Alaska, y no sé cómo se van a ocupar sus sedes vacantes, con esta escasez de personal. Dios lo remediará.

A ver si otro día, cuando haya pasado esta gripe, puedo escribir más largo y con mejor humor. Hasta entonces quedo de Vd. afmo. amigo y hermano en Jesucristo que no la olvida ante el altar,

SEGUNDO LLORENTE, S. J.

KOTZEBUE, Alaska

7 Septiembre 1940

1.º Me partí de risa. — 2.º A 62º bajo cero. — 3.º No me falta nada. — 4.º Una cama, una mesa, una silla, un candil. — 5.º El amor a España ocupa un lugar preferente.

Mi cara y venerada Blanquita:

1.º Para que vea que la escribo fuera de serie, lo voy a hacer a mano, cosa inusitada en mí, si no es cuando se me avería la máquina, a la que traigo al retortero todo el santo día.

Este año voy a mandar la urbanidad a la luna y cuando las 14 nonagenarias de Nueva York me manden las consabidas gorras de punto, las voy a despachar con una tarjeta global que las aplaste.

Muchas gracias por su enhorabuena concerniente a mi Encomienda. *Me partí de risa*, cuando me llegó oficialmente la noticia en un protocolo del Ministerio de Relaciones Exteriores firmado por el general Beigbeder. Me cayó como un zambombazo.

2.º La temperatura mínima vista por mis propios ojos aquí en Kotzebue fue de 62º *bajo cero*. De la máxima no nos preocupamos. La llamamos «buen tiempo», sin más. Pero con estas pieles ¿quién dijo frío?

Una vez al año viene a visitarme el P. Superior a quien festejo por todo lo alto. Aprovecho su venida para confesarme y para discutir Teología Moral y Derecho Canónico. Yo hago los guisos. Después de comer, yo friego los platos y él los va secando con paños más decentitos que yo guardo en el desván para esas ocasiones. Si tengo más dinero de lo que necesito, se lo doy a él; si me hace falta, me lo da él a mí; y así convivimos unos días en santa paz y compañía. Nada de soledades ni murriñas. Estoy de trabajo hasta los ojos. Dios me bendice visiblemente, hasta ha hecho milagros para conservarme sano y bueno, alegre y optimista, milagros que no hay por qué relatar, pues se asustarla Vd. con su sensibilidad femenina.

3.º *No me falta nada* y me sobran una infinidad de cosas. Estoy como un príncipe en su palacio oriental.

Ya que desea usted la encomiende a Dios aparte del montón, lo haré llamándola Blanquita y repitiendo ese nombre a Jesucristo varias veces durante la Santa Misa. Pero coopere Vd. de su parte y no lo deje todo a mis abrumadas espaldas. Acuérdesse del «fíate de la Virgen y no corras».

Hoy estoy invitado a cenar un par de patos silvestres, que está asando una señora blanca a quien bauticé el Sábado Santo. Es la esposa de un agente de minas.

Me gustaría conocerla a Vd. y charlar con Vd. un par de horas, o mejor, escucharla un par de horas, pues ya es cosa olvidada que las andaluzas hablan desde que nacen hasta que mueren sin parar nunca. Tal vez haya en esto exageración. Me consta que es Vd. en esto una excepción. Yo soy un charlatán fenomenal.

Reciba un saludo ignaciano de su afmo. amigo y hermano en Jesucristo que no la olvida ante el altar,

El Comendador

4.º (29 - 5 - 1948). Iba a escribir menos en el Siglo de las Misiones para no dar tanto bombo a esta Misión que tiene más de desierto que de otra cosa, pero se me han alborotado los amigos y me han dicho que lo que tengo que hacer es escribir más. Al cabo de tantos años de escribir sobre Alaska, no me queda nada nuevo que descubrir y no sé cómo diablos me las voy a arreglar para decir algo nuevo. Veremos dijo el ciego. Tal vez el nuevo distrito sea causa de material nuevo para El Siglo.

Yo sigo el mismo de siempre. Vivo solo, solo, absolutamente solo, sin nadie, yo solo en mi casa con *una cama, una mesa, una silla y un candil*. También tengo una estufa donde hago chocolate, tortillas, chuletas y otras golosinas. Luego friego los platos y barro la cocina: quito el polvo, pongo las cosas en su sitio, me afeito y me río bastante a solas. ¿De qué me río? Me río de la necedad de los hombres y las mujeres, por supuesto; ¿de qué otra cosa se va a reír uno? Cuando no me río, me da lástima de ellos. Tengo lástima a la Humanidad.

Si la M. Petra Guerrero me tiene lástima porque vivo solo, que no me la tenga, porque yo soy el que tengo lástima a todos los demás, excepción hecha de los que se han entregado del todo a Jesucristo, que a esos los envidio y aspiro, a imitarlos, igualarlos y aun superarlos. En algunos momentos de más paz y reflexión le digo al Señor que le quiero amar más que todos los ángeles y santos juntos. Ya ve que no me ando por las ramas. Si los deseos fueran realidades, Dios sabe por dónde andaría mi alma a estas fechas. Por desgracia no lo son, y así andamos como podemos, cojeando, cayendo y levantándonos y arremetiendo de nuevo.

5.º Un día de estos comenzaré a emborronar cuartillas para El Siglo contando mis aventuras en el nuevo distrito, y por ahí se enterará Vd. de mi vida y milagros. Estoy bastante malhumorado, porque son poquísimos los misioneros que escriben. Si yo me metiera por esas Indias y Chinas y Japones escribiría inacabablemente; me parece a mí. Es fácil escribir un buen artículo una vez cada cinco años. Lo que importa es escribir por lo menos cinco artículos cada año. Y eso año tras año para mantener alta la tensión misionera en la patria. ¡Cómo se holgazanea en algunas Misiones en materia de escribir!

No tema que pierda el amor a España porque aparezca en traje de yanki. Ya quisiera yo que todos fueran tan españoles como yo. Si se fijó en los avisos que di al nuevo misionero, *el amor a España ocupaba lugar preferente*, dentro del cuadro general.

Con estas vaguedades inconexas me despido de Vd. sin acabarme nunca de despedir, rogándola me encomiende siempre ante el sagrario donde tampoco la olvido yo.

Su hermano jesuita y quinto que espera verla en Sevilla o en el cielo,

MAQUIAVELO *Comendador*

KOTZEBUE, Alaska,

24 Septiembre 1940

1.º "MATAD SIEMPRE AL MEJOR". — 2.º Me río de mi sombra. — 3.º Mi ración de invierno — 4.º A 62º bajo cero.

Srta. Pilar Calvo de León
MADRID

Mi cara e inolvidable Pilar:

Retardé la contestación a su carta hasta que me llegaron los libros en ella anunciados: el del P. Alonso y el del Sr. Ministro del celeberrimo Lerroux, D. César Jalón.

1.º Al P. Alonso le conocí mucho en Granada, adonde se recogía con frecuencia para robustecerse material y espiritualmente. Era entonces un predicador de mucha fama; gran teólogo; muy afable, todo bondad. Leí su libro en dos sentadas. Lo terminé muy encendido, muy enfurecido y muy emocionado; todo a la vez.

La figura del oficial de Marina D. Rafael Cervera se me hizo simpatiquísima. Le hubiera querido acoger en esta mi casita, donde lo hubiéramos pasado como dos príncipes orientales. ¡Y lo mataron! «*Matad siempre al mejor*», dijo Lenin. Bueno; no es cosa de que yo pierda ahora los estribos y diga algún disparate.

El libro de D. César Jalón con la dedicatoria tan cariñosa me interesó desde la primera página. Poco a poco noté que aquello no se podía cortar; por eso puse a mi lado un verdadero montón de pedacitos de pan y leí hasta muy avanzada la noche en que lo terminé. Recuerde que no tengo cocinero. Pero primero dejaba yo todos los guisos que el libro. Cuando lo terminé de leer, quedé como quien viene de Marte o Saturno. Lo del «Quilates» y el «Altuna» debió ser algo sencillamente infrahumano.

La odisea del cautiverio de D. César vivirá en mí hasta que yo muera. Al leer su conversión a un catolicismo práctico me conmoví mucho. Todo el libro chorrea resignación, buen humor, un espíritu de observación atinadísima, sagacidad en el proceder, realismo, verdad, dolor — ¡el dolor de España! — y otras muchas cualidades que sería prolijo enumerar. Un libro magnifico.

Tenga la bondad de darle al Sr. Jalón las gracias de mi parte y dígale que también yo le encomiendo a Dios aquí en las lomas del Polo Norte. Deben ser Vds. conocidos de antiguo. En un capítulo vi el nombre de los «Calvo de León y Mezquetilla: ...zuz monteríaz eran mu zonáas». Me acordé mucho de Vd. al leer aquellos párrafos.

2.º Ya que Vd. se empeña en querer seguir mandándome libros, ese que me ofrece «Este es el Cortejo» me vendrá de perlas; hay otro que he visto anunciado «de venta en todas las librerías» y se titula «Sugerencias» escrito por Gar-Mar. Ese Gar-Mar es un tal P. Vicente García Martínez, S. J., gallego, sutil y quebradizo, literato galano, erudito al por mayor, pensador original de altos vuelos, afabilísimo y modelo de santidad. Le conocí en Carrión de los Condes. Palencia, cuando yo era un novicio de 17 años recién cumplidos y él era un reverendo Padre recién ordenado. Nos dio varias pláticas familiares y nos leyó algunos trabajos propios. Recuerdo que al verle y observarle, me dieron ganas de hacerme mejor. «Sugerencias» es el título del libro; no recuerdo si en dos tomos. Siempre tuve unos deseos locos de hacerme con esa obra.

Desde que el Generalísimo me hizo Comendador, mi tos es más fuerte y mis carraspeos más hondos. Me partí de risa cuando me enteré. Los eskimales que me vieron leer el protocolo del Sr.

Beigbeder y las risas que siguieron, me preguntaron de qué *me reía*. Les respondí que *de mi sombra*. ¿Qué saben ellos de encomiendas?

3.º Acaba de zarpar el último barco que nos visita. Ya no volveremos a recibir comestibles ni bultos grandes hasta mediados de Julio; pues el hielo de octubre no se quiebra y se dispersa hasta primeros de aquel mes.

Yo acabo de poner en orden *mi ración de invierno*. Debajo del camastro tengo una caja de huevos con 30 docenas, un cajón de naranjas y otro de manzanas. Debajo de un armario que yo hice tengo un cajón de patatas, otro de cebollas y cuatro cajas de botes con leche condensada. En el armario escondí una infinidad de botes con todo género de conservas. Tengo además un saco de alubias, otro más pequeño de arroz, otro de azúcar, varias cajas de café y fideos o macarrones en abundancia. «Donde se quita y no pon, pronto se llega al hondón».

Para el 10 de Julio todo estará muy mermado, mucho terminado. En Julio compro lo esencial hasta Septiembre, en que me vuelvo a proveer para los diez meses de invierno.

4.º Y así vamos tirando. ¿Tirando, dije? Así vamos viviendo y tratándonos a cuerpo de rey. Comiendo mucho, mucho, muchísimo... el frío apenas taladra la piel. Los blancos en Alaska comen escandalosamente. Por eso viven hasta los 80 en este clima feroz y en estos vendavales no soñados. Siempre tiene uno apetito. Hablo por experiencia. Recuerdo *aquella noche de febrero cuando el termómetro bajó a 62º bajo cero*. Yo tenía una ración de reno en el puchero que debía durarme dos días, pero que no me duró más que una asentada. Luego, bien alimentado y con buenas pieles por abrigo está uno dispuesto a descubrir y explorar el mismísimo Polo Norte. El que no coma bien aquí, que se despida de la vida.

Los eskimales siguen bien de salud, y se la desean a usted lo mismo. Yo se la deseo mejor aún, pues son pocos los eskimales verdaderamente sanos y fuertes.

Yo sigo como siempre muy animado, a pesar de los fracasos sin número que cuento en mi haber.

No hago más que mirar y remirar las fotos que Vd. me envió. Mil gracias, Su finca de Córdoba debe ser bonitísima,

Aquí en este sagrario polar tengo al mismo Jesucristo que tiene ahí en Madrid, y a él le pido diariamente que les tenga a todos ustedes de su mano y los guarde y conserve como buen Padre que es.

Con un saludo cariñosísimo al Sr. Jalón y otro no menos afectuoso para Vd. y su familia, quedo de Vd. agradecido.

SEGUNDO LLORENTE, S. J.

Misión of St. F. Xavier
KOTZEBUE, Alaska

14 abril, 1941

1.º Qué aceite uso. — 2.º No quiero o mejor no puedo ir.

Sr. D. Alberto A. Torres

Mi caro Alberto:

No sé si usar el tú o el usted. La vida errante que llevo en el Polo Norte me ha hecho olvidar el tratamiento a un Colegial de Carrión. Vamos a tirar por el tú, que es más llano y carretero.

1.º Tu carta, fechada el 28 de febrero, llegó aquí el 5 de abril.

Me preguntas *qué aceite uso* en la cocina. Respondo que uso cuatro géneros: aceite de oliva, grasa de cerdo, grasa vegetal y aceite asimismo vegetal. De todo venden en el almacén.

Lejos de escribirte un periódico, como me pides, te vas a contentar con estas líneas deshilachadas, escritas muy de prisa. Cuando tú vengas a hacerme compañía y seas mi amanuense, entonces escribiremos periódicos, a nuestros corresponsales. Hasta entonces tengo que contentarte con paginitas brevecitas.

¿No te satisfaces con la respuesta a Ceferino Carrillo? ¿Qué más quieres? El Ceferino Carrillo no fue otro que TÚ MISMO. Aplícate el cuento y saca las consecuencias.

2.º Mientras no dure la guerra no hay ni que pensar en ir o no ir a España. *No quiero ir, o, mejor, no puedo ir.* Cuando termine la guerra, me sentaré en un banco, pondré los codos en las rodillas, las manos en la cara, los ojos los cerraré, me quedaré absorto en una meditación fríamente calculadora y decidiré... no ir. Pero, si me mandan, entonces, voy. Si no me mandan, no. Ya expuse mis razones para no ir. Si las atropellan y me mandan ir, ¿qué remedio me va a quedar si no es ir? Pero tengo certeza moral de que no me mandarán.

Escríbeme a vuelta de correo Pero yo no me contento con unas líneas deshilachadas. Escríbeme un periódico por lo menos.

Tanto mis eskimales como yo gozamos de buena salud y te la deseamos a ti igual y aún mejor si cabe.

Me encomiendo en tus oo. y ss.

Tu afmo. amigo y hermano en Jesucristo que no te olvida ante el altar,

SEGUNDO LLORENTE S. J.

AKULURAK, Alaska**28 Mayo 1945**

1.º Carta tras carta. — 2.º Ocupadísimo que es lo mejor. — 3.º Se nos murió el Señor Obispo.

R. P. Gumersindo Treceño, S. J. (⁴)

Mi caro Sindo:

1.º ¡Gracias a Dios; ya era hora! ¿No? La guerra me echó por tierra el castillo encantado de mi correspondencia. Ahora que todo va por vías cada vez más normales voy a empezar a levantar de nuevo mi castillo encantado, ladrillo tras ladrillo, *carta tras carta*; y tu carta va a ser la primera de la serie. Te lo mereces. Te portaste como un héroe. Me escribiste a destajo (todo me llegó), y a ti nada mío te llegó; de ahí que ahora me acuerde de ti con antelación a ningún otro.

Me llegaron las fotos de tu primera Misa, creo que gracias a la valija diplomática del embajador norteamericano. Viví de nuevo en Mansilla Mayor al ver la chiquillería apelotonada junto a tu familia: D. Jesús detrás de los PP. Gómez y Castro. Algo fenomenal. A ver si Amando (⁵) tiene un día parecido...

Nada de China, naturalmente. A ver si pronto acaba también aquella guerra y se normaliza la vida y vuelvo a cartearme con Mides (⁶) que debe estar sufriendo horrores, con la responsabilidad del Superiorato a cuestas.

2.º Por aquí todo lo mismo. Sigo tan valiente gracias a Dios y a las oraciones de tantas almas buenas que rezan por los misioneros. Claro que me voy haciendo viejo y me voy quedando calvo; pero esto es cosa natural y casera con la que todos nos las tenemos que haber. Santa Teresa se alegraba cuando oía dar la hora, porque estaba una hora más cerca del cielo. ¿Qué te parece, Sindo, qué te parece? Monumental, ¿no?

Sigo en Akulurak con las escuelas y el distrito, *ocupadísimo, que es lo mejor* que uno puede estar para que el diablo no halle tiempo para tentar. Creo que salgo a abuelo Pepe en lo gordinflón, pues voy echando una barriga que no hay más que pedir. Nada de deforme ni nada de eso, no; pero vamos, que llevo camino de eso, si no es que a poder de ayunos y malas noches me voy a la mano.

3.º Hace una semana *se nos murió el señor Obispo* Crimont a los 87 años. Creo que el mismo día a 2.000 km. de distancia también la Madre Lorenza, de feliz recordación. El fue Misionero de Alaska 51 años, y ella estuvo en Akulurak 35. Todos los viejos se nos están yendo para arriba; pronto seré yo uno de los antiguos. Hoy tuvimos Misa de Requiem solemne por el Sr. Obispo, y mañana D. M. la tendremos por la Madre Lorenza en la capilla donde ella envejeció rodeada de niñas eskimales muy chaparretas y chatas sobremanera. Habrá más de un nudo en las gargantas y más de dos y yo mismo no las tengo todas conmigo.

El obispo auxiliar es ahora obispo único y probablemente iniciará su obispado con cambios radicales en todos los órdenes, pues el viejo llevaba ya varios años sin visitarnos y, como nunca dimitió, algunas empresas estaban más o menos estancadas. Los yankis dicen que «Escoba nueva

⁴ Primo del P. Llorente y también de Mancilla Mayor.

⁵ Su hermano el P. Amando Llorente, S. J.

⁶ P. Jeranides Fernandes Crespo, Superior entonces de Anking, (China).

barre limpio»; «A new broom swepps clean». ¿Nunca estudiaste inglés? No te apures. El día que domines el español considéralo el día mayor de tu vida social.

Amando sigue hecho un brazo de mar en Belén ⁽⁷⁾, apenas escribe; debe estar atareadísimo...

Desde hoy espero que nuestra correspondencia se normalizará; y ya verás con qué fidelidad se suceden las cartas.

Recuerdos a los conocidos empezando por mi connovicio el P. Riaza, mi confilósofo el «hereje» Constantino y otros que no faltarán. —Oremos ad invicem— Tu primo y hermano en Jesucristo que no te olvida ante el altar.— SEGUNDO.

⁷ Colegio que dirigían los PP. Jesuitas en La Habana (Cuba).

BETHEL, Alaska**10 Septiembre 1948**

1.º Vagando por el distrito. — 2.º Peso 180 libras.

Mi caro P. Castro:

1.º Ando *vagando por el distrito* con dos maletas y el altar portátil. Hoy hice alto en el extremo de mi parroquia, Mc. Grath, donde tengo una capilla con un cuarto anejo en el que se ven conspicuamente una cama, una mesa, una silla y un candil. Tengo un montón de cartas y voy a empezar por la suya que, como todas las tuyas, es oro molido.

Le incluyo en el sobre una carta de un comillés para que vea una vez más qué estilo de jóvenes tenemos en nuestra España.

Me sugiere que, cuando se me agote el tema alaskeño, vaya a China. Con gusto lo haría si así me lo ordenasen, pero no creo que llegue el caso. Y en lo de agotarme no tenga miedo: cuando no tenga qué escribir, lo inventaré. A ver si un día de estos nos deleita Vd. con un articulazo monumental en «El Siglo» donde nos cuente qué impresiones recibe el novel misionero al verse entre chinos de verdad; y una vez que rompa el fuego, arremeta con una serie de ellos; por ejemplo:

1. Los seminarios en China.
2. Las monjas chinas.
3. La jerarquía china y sus sacerdotes.
4. Las conversiones en China.
5. Las escuelas del Estado y las nuestras.
6. La masa pagana china.
7. Chinos muertos en olor de santidad o por lo menos con algo de perfume santo.
8. Misioneros modelos ya fallecidos.
9. La lengua y mentalidad chinas.
10. Costumbres típicas chinas (dos artículos).
11. Cómo vive el misionero en los distritos.

Ya ve qué sencillo es entretener al ejército de la retaguardia todo un año. El quid está en ponerse a ello.

Y no me diga que no tiene tiempo. Recuerdo que en retórica el P. Quitín nos puso una Composición larga que debíamos terminar en corto plazo. El entonces H. Encinas preguntó inocentemente: *Quando faciemus hanc compositionem?* (¿Y cuándo hacemos esa composición?) Y el P. Quitín respondió arqueando las cejas: *Tempore orationis.* (En tiempo de oración).

2.º De mí personalmente no tengo nada nuevo que contarle. *Peso 180 libras*, es decir, perdí 12 ó 14, desde que salí de Alakanuk y empecé a ayunar a lo Ghandi; hablo inglés como si fuera leonés o castellano; chapurreo el eskimal, duermo toda la noche de un tirón y todo así.

Suyo in Domino,

DON SEGUNDO

BETHEL, Alaska

VIA EE. UU.

15 Noviembre 1948

1.º Leonés por lo cuatro costados. — 2.º Mitad alegre y mitad triste. — 3.º Cada día soy más niño.

R. P. Isaacio M. Morán, S. J.

P. X.

Mi amadísimo en Cristo P. Morán:

Me acabo de enterar de que V. R. ha sido destinado a Oña en su nueva provincia S. J. y me imagino que los leoneses le vieron partir con los corazones cargados de emoción y de recuerdos.

1.º Yo, *leonés pos los cuatro costados*, me uno a mis hermanos para agradecer a V. R. *ex intimo corde* tanto bien como nos hizo a todos con su buen ejemplo y su santa doctrina.

Que Jesucristo y la que nos dio por Madre le hagan cada día más suyo y le paguen con dones celestiales cuanto V. R. hizo por sacar de nosotros otros Cristus, santas y salvadores.

El cambio de Provincia no significa nada, y nunca olvidaremos al P. Maestro que nos dio aquellos meses de Ejercicios y nos siguió cultivando durante los estudios. Si la tierra toda no es más que un puntito oscuro perdido en los espacios interplanetarios, menos es aún la distancia de Burgos y los bordes todos de la nueva Provincia con relación a las casas de León, donde probablemente no le volverán a ver con los ojos del cuerpo, aunque sí —y mucho— con los del alma.

En cierto modo no deja de ser curioso que yo me despida de V. R., yo que vivo aquí en el fin del mundo y no pienso volver a pisar los patrios lares. Y sin embargo, el írsenos V. R. a la nueva provincia, como que le pierdo. Cosas del corazón, creo yo, pues la inteligencia no descubre razones para despedirme.

Hace mucho tiempo que no le escribo a V. R.; creo que hace años, o poco menos. He perdido la cuenta.

2.º Para consuelo suyo le diré que vivo en el mundo con el cuerpo, pero mi espíritu no para un momento entre el sagrario, el Calvario y el cielo. Soy un peregrino *mitad alegre y mitad triste*; alegre, porque el Señor me proporciona medios para trabajar y sufrir por El, y triste porque se me hace pesado este destierro, este vivir de pura y sola fe, este pasarse los días creciendo en amor de Jesucristo, pero sin verle *facie ad faciem*. Y aunque dentro de unos días, D. v. cumpliré 42 años y pudiera morirme a cualquier hora, pero 42 años en sí no son gran cosa y pudiéramos vivir todavía hasta llegar a ser octogenarios, aunque tengo una especie de convencimiento íntimo de que no será así, por vivir rodeado de peligros para la vida.

Me espanto cómo pueda temer la muerte ningún jesuita. A mí me acaece a veces querérseme arrancar el alma en las gradas del altar en esos ratos largos de unión íntima con Jesucristo. Allí he aprendido que soy miseria pura, nada y pecado con mucha inteligencia de esto; y como por otra parte me ha confiado Dios una extensión geográfica como desde Vigo a Barcelona y espera que no le falte en esta empresa de salvarle y santificarle almas tan distanciadas, entiendo que es El el que lo ha de hacer por mi medio. Lo único que espera de mi es que no le niegue nada y ponga en El toda mi confianza.

Me ando ejercitando en portarme de modo que ni en mis pensamientos ni en mi palabra, ni en mis acciones, encuentren los ojos divinos de Jesucristo nada reprehensible; y en los dos exámenes

me examino sin compasión; que con nosotros somos sumamente compasivos y tolerantes. Este ejercicio es en sí costoso, como meter un tornillo por madera dura. Cada día, cada hora, cada minuto se mete otra rosca con el esfuerzo consiguiente. Basta que me distraiga una mañana o una tarde para que Jesús se me pierda de vista, por así decir. Y como sin El la vida es un infierno, y con El es un paraíso, hago porque no se me pase ningún momento largo sin ponerme al habla con El para tenerle siempre a la vista, siempre al lado, siempre conmigo.

La sagrada Comunión suele ser el momento culminante del día en días en que no viene nadie a Misa, que son muchos. Al verme lavado y teñido con la sangre preciosa de su Hijo, como que se complace en mí el Eterno Padre, y esto me altera razonablemente el pulso y el ritmo del corazón. Esto es de poco tiempo acá, porque durante mucho tiempo me daba tal vergüenza verme tan empecatado ante el Padre Eterno que me cubría el rostro y me postraba en tierra con mucha emoción.

3.º *Cada día soy más niño.* La Sma. Virgen me toma en sus brazos y me eleva hacia el rostro de Jesús crucificado para acariciarle y consolarle en aquel desgarramiento inconcebible de la cruz. Todo ello por vía de meditación, por supuesto, pues Dios no me lleva por caminos raros ni extraños con visiones y cosas por el estilo. Se trata únicamente de meditar y aplicar los sentidos como nos manda nuestro Santo Padre.

Algunas noches me cuesta bastante despedirme del sagrario, aunque se me va facilitando más al darme a entender el Señor que vive en mi alma como en mansión propia. Entonces me cruzo el pecho con los brazos y le estrecho con mucho amor y alegría. De vez en cuando me acomete un deseo repentino de verle y parece como que me envuelve un hastío de la vida inexplicable, a la vez que miro en derredor con anhelos grandes de verle, como si estuviese escondido en algún rincón. Hay ratos entre día en que vivo más en el cielo que en la tierra. Procuro contentarle en todo y consolarle y acariciarle. Gracias a Dios que esta soledad alaskaña me facilita la unión con El, pues como soy tan amigo de exterioridades, yo me disiparla irremediamente en otro oficio de más ajetreo. Creo yo.

Envidio a V. R. porque pronto partirá para el cielo, considerando las cosas de tejas abajo. El Salmista marca los 70 como el fin honorable de la vida del hombre, y V. R. no está lejos de esa marca. Espéreme en las mansiones celestiales. *Videbimus et gaudebimus.* (Veremos y gozaremos).

¿Sabe de lo que me acuerdo ahora de repente? Pues de la bomba que eché a los juniore en el lavadero de Carrión, cuando llevaba yo dos meses escasos de novicio. Todavía la recuerdo:

Apresúrense a cenar,
se lo pido por favor;
no sea que con el vino
se desmande algún junior.

Fue Delfín el que tocó el vaso para imponer silencio. En seguida me contestaron los HH. Galiño y Céspedes con sendas bombas atacando inmisericordes a los pobres novicios. *O tempora o mores!* El P. Cabo no hacía más que preguntar: «¿Quién es ese novicio?» Apenas me conocía nadie y ya andaba echando bombas como veterano de Carrión. Era en vacaciones, un día de especial descanso...

Quedamos unidos en el Corazón Sacratísimo de Jesús, donde vivimos ahora y donde moraremos eternamente anegados en la esencia divina. *Neque oculus vidit...* etc. (Ni ojo vio..., etc.)

Su amantísimo hermano *in Domino* e hijo agradecidísimo que le encomienda y se encomienda en sus oo. y ss.,

Segundo Llorente, S. J.

Eskimal

BETHEL, Alaska**16 Abril 1949**

1.º No tengo cocinero. — 2.º En Alaska hilamos fino.

Mi cara Concesa: ⁽⁸⁾

Acabo de leer tu carta de enero. Me hizo gracia lo de que no eres ni gruesa ni delgada, aunque tirando a gruesa. Ya hace 26 años que no nos vemos. No nos conoceríamos si nos viésemos. Así es la vida, Concesa. Ya ves...

1.º Por lo demás sigo magníficamente. Aunque *no tengo cocinero*, peso 87 kg. que son más de lo que merezco. Así que no me tengáis lástima. Dios que provee a las aves del cielo, no me va a dejar a mí en ayunas.

Acabo de llegar de una ciudad del sur donde di los Ejercicios de ocho días a una comunidad de monjas que están al frente de un hospital. Quedaron muy contentas. Se desprendieron de todo lo humano y perecedero; se despojaron del «Yo» que tantos males acarrea; quedaron en que en adelante la vida se ha de mirar como un túnel que nos lleva a los vergeles eternos; todos sus pensamientos van a ser única y exclusivamente del cielo, de Jesucristo, de Dios Padre, de salvar almas, de mortificarse diariamente en cosas pequeñas... y así con gran alegría de espíritu confían llegar triunfantes a la hora de la muerte cuando las vendrá a recibir el mismo Jesús en sus divinos brazos para presentarlas ufano a su Eterno Padre ante el pasmo y regocijo general de toda la corte celestial.

2.º Ya ves que *en Alaska hilamos fino* en cuestiones espirituales.

Es probable que el año que viene me entreviste con mi hermano Amando, el jesuita, que parece ira a Cuba y pasará por los Estados Unidos. Se ordenó en septiembre en Londres. Hablaremos en la lengua de Mansilla Mayor, no te quepa duda. Hasta tal vez salgan a relucir palabras como cacipotes, carrizas, quilmas, sollanzo y hasta «mataganao». ¡Vaya Vd. a ver! Para desquitarme de los 20 años que llevo hablando inglés, catequizando en inglés, predicando en inglés, rezando en inglés y malhumorándome en inglés.

En mis ratos de silencio ante el sagrario procuraré de vez en cuando mencionar tu nombre a Jesucristo para que te haga toda suya y te dé gracia para que acabes de una vez de entregarte a El sin reservarte esas trivialidades y pequeñeces que nos atan a este barro del que nos hizo Dios y al que volveremos temporalmente. Tú haz lo mismo ante tu sagrario para conmigo.

Tu primo y paisano y hermano en Jesucristo,

SEGUNDO

⁸ Su prima Sor Pilar Romero. Como él, de Mansilla Mayor.

BETHEL, Alaska**Corpus Christi, 1950**

1.º La vida por aquí es bien monótona. — 2.º Ando muy bien de salud. — 3.º Vivo en la sacristía. — 4.º En el cielo iremos de asombro en asombro.

Srta. Juanita Alvarez
SALAMANCA.

Hermanita mía muy cara y venerada:

1.º ¿Qué tal marchamos? ¿Sale a tomar el sol o está siempre en el lecho? ¿Entra el sol por la ventana? Aquí en Alaska con tanta oscuridad tenemos verdadera obsesión por el sol, y acaso por eso se lo pregunto.

Me pide que le cuente cosas de mi vida por estos mundos. La verdad que *la vida por aquí es bien monótona*. Soledades inmensas en las que se pierde uno; aldehuelas raquílicas con eskimales bien sosos, juzgados según nuestra manera de ser española; aldeas mayores con blancos muy mundanos, juzgados a la luz que de la meditación ante el sagrario; lluvia, nieve, sol, días y noches. A eso se puede reducir mi vida por estos mundos. Ya ve qué soso de tejas abajo.

A condimentar todo esto con sal de santidad nos ha mandado acá Jesús a sus sacerdotes. El sacerdote pasa por aquí como pasó en otro tiempo Jesús por Galilea y Jerusalén. Yo me imagino ser otro Cristo y procuro obrar como obraría El en mi lugar: paz en la guerra, luz en la oscuridad, bálsamo en las heridas, pureza en la podredumbre, instrucción en la ignorancia, aliento en la adversidad, paciencia en los sufrimientos, perdón en las ofensas, orar y satisfacer por todos para que todos se salven. Ya ve qué sencillo; no cabe más sencillez en tanta brevedad.

2.º *Ando muy bien de salud*; hecho un mozo a pesar de mis años. Llevo todo el peso del distrito como si aquí no hubiera pasado nada. De la operación que me hicieron no queda más que un recuerdo vago, como el de un sueño fugaz ya lejano. Loado sea Dios por todo.

Hoy tuvimos cuatro primeras comuniones; 4 niñas de ocho años vestidas de blanco y con velo, más una corona de flores artificiales a falta de naturales; todo lo cual convirtió a las nenas en ángeles humanos. Tres eran indígenas y una blanca con rizos rubios. El color del alma se lo dejamos a Dios que es el único que la ve.

Está lloviendo incesantemente. Ya se deshelaron los ríos por aquí. No hubo Inundaciones. Tuvimos este invierno menos nieve que en otros, y a eso se debe la ausencia de inundaciones. Los ríos van muy decrecidos. Estaría bonito que se corriese para acá el clima de España y tuviéramos escasez de agua. Hasta ayer no había llovido en mucho tiempo, y la gente se ha extrañado no poco.

3.º Aunque arriba puse Bethel, he venido a pasar unos días a Aniak y aquí estoy, pared por medio del sagrario, pues *vivo en la sacristía* que está separada del resto de la iglesia por un tabique muy delgado. Dejo la puerta abierta, y así puedo decir que vivo en la iglesia. Es decir que paso el día unido a los ángeles encargados de hacer la guardia al Rey de los Ángeles oculto en mi sagrario. Porque ha de saber que alrededor de cada sagrario hay una legión (o varias) de ángeles. Yo me meto entre ellos, y todos a una le hacemos compañía a este Jesús Hijo de Dios y de la Virgen, Dios y Hombre, creador mío y hermano mío, en una mezcla que sólo la sabiduría y omnipotencia infinitas pudieron inventar para bien nuestro. Muerto como estoy al mundo, y en vías de putrefacción, vivo con los ángeles de mi sagrario como si fuera ya un bienaventurado; sólo que el roce diario con la vida me recuerda sin cesar que estoy aún en el camino de mi peregrinación.

4., Es muy probable que gran parte de las gracias que Dios me concede se las deba a usted. *En el cielo iremos de asombro en asombro* al comprobar los juegos acrobáticos y complicaciones de que se tuvo que valer Dios para sacarnos a flote. Cuando me viene una luz especial, me pregunto si algún negro de la Guinea o mi hermana Juanita habrán ofrecido a Dios algún sacrificio y El me lo ha aplicado a mí. ¡Vaya usted a ver!

Ahora estoy esperando acontecimientos en lo relativo a encontrarme o no este verano con mi hermano Amando. Como me le ha ponderado usted tanto, estoy esperando cosas altísimas de él. Hasta voy a examinarle despacio y escudriñarle esa sonrisa que dice que tiene tan amable. ¡Pobre de él, como me venga con risotadas chabacanas o carcajadas descompuestas; pobre de él! Se olvidó Vd. de describirme los dientes; si los tiene grandes o pequeños, ralos o juntos, afilados como los de una hiena o mellados como los de una vaca vieja. Bueno, ya veremos.

Mañana si Dios quiere me voy a meter en una gasolinera y voy a visitar a los cristianos de una aldea próxima; río abajo, siguiendo la corriente, como hacemos con las pasiones y malas inclinaciones. Por el camino procuraré elevarme a Dios contemplando los cerros poblados de árboles que se alzan a los dos lados de la corriente.

Usted, Juanita, siga muy unida a Dios y no cese de ofrecer todos sus dolores por la conversión del mundo; que tiempo tendrá toda la eternidad de gozar de la vista de Dios...

Y con esto me despido por hoy.

Ya sabe que no lo ha de olvidar nunca ante el altar su gran amigo y afmo. hermano en Cristo Jesús,

SEGUNDO LLORENTE, S. J.

BETHEL, Alaska

8 Julio 1950

1.º Colaborando 20 años. — 2.º Sin gato ni perro.

Sr. D. Manuel Álvarez
TORRELAVEGA

Mi caro Manuel:

¿De manera que me ha suscrito Vd. a «Catolicismo»? Pues no me ha llegado ningún número de esa revista. Ni uno.

1.º Por favor, no me suscriba al «Siglo de las Misiones», pues el Director me manda por avión y por correo certificado todos los meses esa Revista en la que he venido *colaborando 20 años*. Ya podía suponer Vd. que me llegaría esa revista. Me recuerda a una chica que me escribió en un inglés zarrapastoso preguntándome si entendía yo el español; aunque ella sospechaba que tal vez si lo entendiera, pues había leído crónicas mías en español; así que tal vez lo entendiera...

¿Fue Vd. el que compró un billete de tren a mi hermano Amando? Ahora empiezo a recordar algo...

Mire, Manuel, usted es un verdadero apóstol y a usted le convertiría yo en otro San Pablo si me fuera posible. A usted le escribiría yo cada quince días cartas muy largas y entusiastas que usted leería a grupos de gente de los que saldrían sin duda misioneros a granel. Todo eso quisiera yo hacer con usted. Pero debo hacerle saber que si le escribo una vez al año, se debe a un verdadero esfuerzo. Rarísima vez escribo tres veces en la vida a la misma persona. Lo ordinario es responderles a la primera carta y luego no volver a contestar más. Hablo de gente desconocida.

Si respondiera todas las cartas, tendría que tener una oficina de Correos particular y varios secretarios. Para satisfacer a las ansias legítimas de noticias de Misiones, he venido escribiendo crónicas mensuales durante muchos años. Cada crónica es una carta al mundo entero. No tengo tiempo de escribir unas mil todas los años.

Le hablo tan claro para ponerme a tono con su carta tan clara y al grano, como me gustan a mí las cartas.

Por ejemplo, si ahora me responde Vd. a vuelta de correo, y si yo hago lo propio, y Vd. vuelve a hacer lo propio... usted hace muy bien en escribirme, pues con ello me alienta a seguir en estas trincheras misionales, pero yo, que vivo solo para un distrito tan largo como desde Santander a Valencia, yo, digo, tengo que dormir, y lavarme, y afeitarme, y guisar, y comer, y lavar platos, y catequizar, y viajar, y administrar los Sacramentos, y leer algo serio e instructivo, y escribir a mi madre, y hacer oración, y meditar, y escribir una crónica para «El Siglo de las Misiones», y visitar a los enfermos.

¿De dónde voy a sacar tiempo para seguir contestando a todos los que continúan escribiéndome y pidiéndome noticias? Usted que es sensato, hágase cargo de mi situación y dispéñeme en adelante.

2.º Vivo solo; completamente solo; *tan solo que ni siquiera tengo gato ni perro*. Esto no es como Akulurak donde vivíamos en Comunidad. De aquí a Akulurak hay medio mundo de distancia.

Vd. siga con su propaganda, que con eso hace mucho bien, y Dios le tiene que recompensar ricamente en el cielo.

Adiós, Manuel, y ruega mucho por tu gran amigo y hermano en Jesucristo,

SEGUNDO LLODENTE, S. J.

AKULURAC, Alaska**6 Enero 1951**

1.º He vuelto a Akulurak. — 2.º La casa por barrer. — 3.º Sigo con el buen humor de siempre.

Mi caro y venerado Sindo (°):

1.º Escuché en efecto el carrito magnetofónico, que me encantó y me humedeció los ojos un par de veces. Saqué una copia que conservo, aunque ahora en Akulurak no hay aparato para «rodarle». Ya sabrás que *he vuelto o Akulurak*, aunque no ha de ser por mucho tiempo, ya que en agosto se va a trasladar esta escuela y no creo que yo vaya con ella; sino que lo más probable es que yo me quede en el distrito entre los eskimales a quienes conozca íntimamente por haber convivido con ellos varios años anteriormente. En general en Alaska no hay mucha diferencia de un lugar a otro, aunque no pueden faltar gustos personales. Yo ya estoy curado de espantos y me aclimato a cualquier lugar. Con todo, debo admitir que este rincón me tira mucho, aunque en sí es de lo más desolado que se puede uno imaginar. Pero hay en él mucho silencio, y a mí el silencio me enamora. El ruido a mí me inutiliza, me estropea, me mata. El silencio me eleva, me encanta, me endiosa. Bastaría con que me dijeran que había ruido en el infierno, para que yo lo evitara aunque tuviera que vivir a pan y agua.

Yo soy tan exagerado en esto, que puedo sentarme a la vera de un río y estar allí cuatro horas pensando en Dios. Sin libro, se entiende; porque con un libro no tiene gracia. Además, estos ríos fluyen en silencio por no darse aquí piedras y ser el nivel muy plano; que si fueran como los ríos de León que corren entre peñascos, me atolondraría el ruido. El silencio tiene que ser total, de cementerio. Y como eso lo tengo aquí, por eso me gusta esto.

Sigo bien de salud, loado sea Dios, y ya camino de los 45 años, acercándome a Dios más y más cada día. Me va pasando lo que a Santa Teresa que se alegraba al oír dar la hora, porque estaba una hora más cerca de la muerte.

2.º Somos 35 jesuitas y 8 sacerdotes seculares en Alaska. En mi visita a los EE. UU. me encontré con no pocos juniores y filósofos que aspiran a venir. Sin embargo, es muy dudoso que vengan todos. Unos porque son un talento para Química y a la Providencia le hace falta un químico; otros porque les entra reuma y quedan descalificados; otros porque se enfrían en sus fervores apostólicos; otros porque aspiran a un doctorado en no sé qué asignatura; y así, unos por otros, queda *la casa por barrer*.

Alaska sigue encandilando a no pocos jóvenes. Tal vez yo tenga mucha culpa en este encandilamiento con mis descripciones peregrinas. Pero quiero hacer notar que hay dos tipos de gente: el de los que nacieron para Alaska, y el de los que no nacieron para Alaska. Ya ves qué división tan sencilla.

Hay quienes se entusiasman con la desolación, la soledad, las tormentas y el peligro de muerte continuo. En cambio, otros no pueden tragar esto. Por eso digo que hay dos tipos.

A mí nunca me tiró China. El sólo nombre me daba en rostro. Cosas de Dios. Y en cuanto a colegios, como no tengo experiencia, no puedo juzgar; pero no me desagradaría del todo pasarme el día entre 200 chicos. No me lo crees, ¿eh? Aunque sólo fuera por la oportunidad de mandarlos a carretadas a seminarios y noviciados, me gustaría vivir entre centenares de chicos a quienes pintaría

⁹ P. Gumersindo Treceño.

yo noviciados idílicos, capillas domésticas con sagrarios de donde salen haces de luz divina mucho más luminosa que la del sol en julio; martirios cruentos en lejanas tierras; martirios incruentos y alfilerazos en ciudades modernas; almas que se salvan a millares por el ministro del Altísimo... etc., etc. Todo esto me encantaría; por lo menos, me encanta la teoría.

3.º *Sigo con el buen humor de siempre*, si es que es humor lo que dicen que tengo, que no lo sé a punto fijo. Lo que si sé a punto fijo es que soy el mismo de siempre y que ya he desesperado de cambiar.

Continuaré mandando relatos al Siglo, no porque tenga algo digno de mandar ni mucho menos; sino para dar por el gusto a los amantes de las Misiones que me piden siga mandando algo; porque me va ya dando mucha vergüenza venir repitiendo siempre lo mismo. Quiero decir que no tengo vergüenza. ¡Qué vida ésta!

Varias veces me he propuesto llegar a ser santo, y hasta he puesto cimientos para el planeado edificio; pero se me cae un ladrillo aquí, un adobe allí, una piedra allá y una ventana acullá sin llegar nunca a poner las tejas. Veremos si con el tiempo hacemos algo de provecho en esta materia de edificar para arriba. Por lo menos, quisiera que me cogiera la muerte subido a las escaleras del edificio ocupado en edificar. En unión de oraciones quedo todo tuyo in Christo Jesu.

SEGUNDO

ALAKANUK, Alaska**12 Junio 1951**

1.º Sentado entre tablonos y herramientas. — 2.º Akulurak no tiene servicio de correos. 3.º — Una Pascua solemne. — 4.º En la Misa del Gallo cantamos la gregoriana.

Srta. María Conde.

LEON.

Mi cara Maruja:

Creo sinceramente que yo la hago perder el tiempo escribiéndome con tanta frecuencia. Una o dos veces al mes ya es más de lo que yo pudiera esperar; pero en fin, se lo dejo a su discreción.

1.º Estoy de obras, habilitando un edificio para iglesia y la escribo con el mono puesto *sentado entre tablonos y herramientas*. Me ayudan dos chicos de 15 años que no saben inglés, así que tengo que hablarles en eskimal. Valen para darme los objetos que les pido, para agarrar aquí, tirar de allí, levantar esto y tirar por la ventana aquello.

Ya me he ido convirtiendo en arquitecto a fuerza de tener que hacer yo mismo lo que hay que hacer, que no es poco, pues vamos progresando y levantando capillas por todas partes. Como en una tienda de lona con una familia recién casada: los dos los tuve en Akulurak de pequeños. Yo me las echo de viejo.

Dentro de un rato tendremos un entierro. Estos buenos eskimales mueren con todos los Sacramentos, que me dan envidia. Los empaqueto para el cielo y les digo que me esperen allá arriba. Ellos dicen: «Toal ilúrnun»: o sea, «Así lo haré». Debo tener un buen grupo. Dios lo haga...

(12 - 5 - 1952). Mañana, si Dios quiere, saldré en trineo para Akulurak. Fíjese que estamos a mediados de mayo y todavía cruzamos los grandes ríos en trineo sobre el hielo. Si serán horrorosos estos inviernos alaskanos. Voy a hacer 8 ó 10 días de Ejercicios yo solo; que allí los podré hacer en silencio absoluto. Me he venido preparando poco a poco para estos Ejercicios, que, si no me engaño, van a ser los decisivos: Me voy a convertir a Dios de una vez, Condesa, y esta vez va de veras. ¡Ya era hora! ¡Claro que ya era hora! Pues, si, me voy a convertir de una vez para siempre.

En adelante trátame como si escribiera a San Antonio o a San Pedro. Muy seriecita. Pero no me vaya a llamar Padrón en vez de Padrín. Bueno, mejor será que no cambie; porque se va a armar un lío y me va a llamar Padroncín o cualquier cosa.

2.º Terminados los Ejercicios tengo que dismantelar mi antigua residencia de Akulurak para sacar tablas para las nuevas capillas que tengo en proyecto en dos aldeas cerca de aquí, donde se han venido congregando los eskimales en estos últimos años. *Akulurak no tiene servicio de correos*. Quiere decir que estaré sin correspondencia por lo menos un mes; tal vez más. Así que no me escriba hasta mediados de Junio. Con el deshielo de los ríos Akulurak queda completamente incomunicado. A mediados de Junio espero meterme en alguna barca que pase por allí y poco a poco volveré a Alakanuk, donde me esperará la correspondencia de esos 30 o más días. ¡Cosas de las Misiones, Condesa! ⁽¹⁰⁾. Usted se moriría si estuviese incomunicada un mes, ¿no? Con lo parlanchinas que son las asturianas ¿cómo iba a resistir Vd. un mes sin hablar?

¹⁰ 22-4-1954. Juega con su apellido, María Conde.

Este verano me espera mucho trabajo. Y como tengo que cocinar yo mismo, excuso decir. Pero es una bendición de Dios, porque así con la disculpa de guisar algo, hago alto y descanso del trabajo. Mientras hago los guisos, me distraigo perdiéndome en lo más subido del cielo, adonde subo con el espíritu. Para mí, condesa, guisar, cortar leña, dormir, comer, predicar o decir misa todo es lo mismo; todo es oración. No entiendo de ratos aparte para orar...

3.º 22-4-1954. Aquí hemos tenido *una Pascua muy solemne*. Prácticamente todos han cumplido con Pascua y a eso lo llamo yo solemnidad. Vinieron en trineo de las aldeas próximas con el resultado de que se nos llenó la iglesia tanto, que aunque no había fuego en la estufa no teníamos frío; y eso que afuera todo es hielo y nieve. De organista hizo el hijo del cartero que tiene un acordeón-armonio de 260 dólares y lo toca bastante bien. Creo que el pobre se superaba a sí mismo, porque cantaban cerca de él media docena de rapazas de su misma edad, y no quería desentonar, y menos meter una plancha. El tal chico va a cumplir 18 años.

Para no perder la costumbre cené yo solo: pan con unos cacahuets, una latita de sopa y otra de salmón y unos tragos enormes de té hirviendo. Todo un banquete. No hacía más que pensar en la fabada que andará por esos mundos de Dios, que no llegó, pero llegará en su día. En Alaska sabemos esperar...

Bueno, que siga tan buena y cada día mejor. No deje de pedir por mí que yo tengo que ser muy santo para santificar a esta gente y disto mucho aún de serlo y hasta temo ir para atrás como los cangrejos y el león...

4.º 4-1-1956. *En la Misa del Gallo cantarnos la gregoriana* que nos salió muy bien. Comulgaron todos moralmente. No hubo borrachos o por lo menos yo no los vi. Ahora he venido a descansar unos días a la antigua Akulurak, donde tengo un cuarto que es una preciosidad de cómodo y de caliente; con unas astillitas ya se calienta y está caliente. Traje conmigo la máquina de escribir para entretener mis ocios haciendo algo de provecho.

Aquí digo la Misa a las cuatro de la tarde. Con eso me acuesto a media-noche, pues no hay prisas por madrugar cuando las noches duran 19 horas. Enero es muy frío y muy tenebroso. Febrero es más frío aún, pero con más luz. Marzo tiene mucha luz y mucho viento del norte. Abril es frío y con calma y tiene ya mucha luz. Mayo todo es luz, pero con nieve todavía y algunas tormentas. Junio es todo luz sin nieve, pero frío el muy ladrón. Julio es menos frío y nunca tiene nieve. Agosto es muy lluvioso. Septiembre es lluvioso, frío, y empiezan a acortarse los días. Octubre nos trae las primeras nieves y los primeros hielos. Noviembre es frío y con poca luz. Diciembre es muy frío, muy tenebroso, una calamidad, aunque tiene de bueno que nos trae las Navidades. Y aquí tiene Vd. los 12 meses del año.

Véngase por aquí en su luna de miel y ya verá lo que es bueno, y lo mucho que tiene que contar a sus amistades el resto de sus días.

Saludos a Elenuca, cuya tarjeta me emocionó. Salúdeme a los míos de Mansilla Mayor. Oremos mutuamente. Todo suyo en Jesucristo,

SEGUNDO LLORENTE, S. J.

ALAKANUK, Alaska**30 Diciembre 1951**

1.º Mi cuartel general de AlaKanuk. — 2.º Cartas anunciándome nombramientos. — 3.º Yo no soy nadie.

Mi caro y venerado Aníbal ⁽¹¹⁾:

1.º Por fin volví a *mi cuartel general de Alakanuk*, donde hallé un montón respetable de cartas y revistas para mí. Luego vino una racha de mal tiempo con un vendaval de nieve que nos metió el alma en el cuerpo y que no amainó en dos semanas. Por fin amainó y se reanudó el correo. Desde mediados de noviembre a mediados de febrero hace siempre un temporal tan malo que el correo es un verdadero lujo.

Tu carta ha sido la única que me ha dado la noticia de mi próximo nombramiento de obispo. Créeme Aníbal, que esas noticias me traen fiebre, no muy subida, pero fiebre. Me da tal asco leer esas majaderías que me asalta con furia la tentación de no volver a escribir una letra en español. No tienes idea de las veces que me han hecho obispo las cartas españolas e hispanoamericanas. Y lo mismo se diga de la superchería esa de que el gobierno yanqui me va a conceder no sé qué medalla o condecoración. Menos mal que como todo eso nace y muere en letras españolas, no se entera aquí nadie de la farsa y nadie me toma el pelo como me lo tomarían si lo leyeran.

2.º Porque has de saber, Aníbal, que yo no soy nadie por aquí ni lo he sido nunca. Nadie ha visto jamás en mí por aquí más que un misionero de tantos que tartamudea al hablar, tiene joroba, es extranjero, se ríe de su sombra y cuenta chistes. Eso soy por aquí. Ni en sueños se les ha ocurrido jamás pensar en mí para obispo. Y en cuanto a condecoraciones, no hay ni un solo oficial del gobierno federal que sepa que yo existo. Más aún, como soy súbdito español, tengo que andarme con mucho cuidado y no hablar jamás de política, pues probablemente me deportarían como a persona indeseable. Yo vivo aquí poco menos que escondido. Luego vienen esas *cartas fanfarronas anunciándome nombramientos* para esto y lo otro y lo de más allá; cartas y nombramientos ficticios que yo leo en mi guarida a la luz de una lámpara de petróleo mientras como unos cacahuets y bebo un vaso de agua por toda cena. A veces me ha pasado sentarme sobre una caja de gasolina a rezar el Breviario y decir con cierta irreverencia: «Salid, hijas de Sión, y venid a ver a este prohombre que es el pasmo del siglo XX y lo será de las futuras generaciones hasta el fin de los tiempos».

3.º *Yo no soy nadie*, nunca lo he sido, vivo escondido en el último rincón de la tierra, nadie me conoce ni falta que hace, no aspiro más que a sufrir y morir por Cristo, y eso es todo, Aníbal; cuando oigas otra vez que a mí esto, lo otro y lo de más allá, di para tus adentros: «Pobre Segundo, le volverá a subir la fiebre». No creo exagerar si digo que no hay en Alaska un distrito más pobre y más oscuro que el mío. Si quisieran castigarme, no podrían hacerlo, porque no hallarían en el mapa un puesto de Misión más difícil ni más oscuro que éste. Cualquier cambio para mí equivaldría automáticamente a una promoción. Pero ni por esas. Se han empeñado en inflarme y no hay modo de impedirlo. Visto con ojos espirituales creo que no es difícil hallar la solución a este jeroglífico. Verás. Yo me he empeñado en parecerme a Jesucristo tirándome siempre a lo más bajo, más duro, más escondido y de menor brillo. Satanás no lo puede tolerar y levanta polvareda de noticias necias que me saquen de mi retiro y me hagan creer que soy algo. El día que yo me tenga por algo, estoy

¹¹ Aníbal Canón Presa es primo del P. Segundo Llorente Villa Presa. Religioso Marista, lleva el nombre de H. Alberto.

perdido. Por eso tengo que remar contra viento y marea y seguir escondido a pesar de la prensa española.

Por eso a veces me dan ganas de no volver a escribir, a ver si me olvidan de una vez.

Adiós y a seguir encomendándonos.

Tu primo secundum carnem y hermano secundum spiritum,

SEGUNDO

ALAKANUK, Alaska**5 Febrero 1952**

1.º Yo más tímido y reservado. — 2.º "La evolución mística" en mi estantería. — 3.º 53 Grados pajo cero. — 4, Misioneros de retaguardia.

Srta. Juanita Álvarez
Estudio, 4 — SALAMANCA.

Mi cara y venerada hermanita:

La supongo aún en la tierra en este valle de lágrimas que el amor de Cristo convierte en paraíso.

1.º Creía usted que la había olvidado ¿no? Pues ya ve. Sepa que también yo he ofrecido Misa de primera intención por usted, aunque no lo cacaree como mi hermano, a quien tendré que reñir y enseñar humildad. Tiene la excusa de que como es orador... todo lo tiene que pregonar en grandes párrafos y con los dos brazos en alto como si fuera a coger la luna. Yo, *más tímido y reservado*, apenas si me atrevo a levantar la voz.

El poema del señor Luque, estupendo. Mandaré a las Carmelitas de San Francisco su retrato. Es para mí un sacrificio desprenderme de él; pero lo hago gustosísimo, pues ando a caza de sacrificios que ofrecer al Amor de los amores.

En dicho retrato aparece usted como azucena celestial en manos de un serafín. Bueno, en el cielo acabaré la frase, porque el mundo no tiene orejas para entender estas cosas.

Lo de sacarla a relucir en «El Siglo» fue un descuido por mi parte; y lo bonito del caso es que su dirección salió atropellada, sin duda por errata o lo que fuera. Bueno; ya no lo volveré a hacer, que de sobra sé yo lo molesto que es verse uno en letras de molde sin previo aviso.

En cuanto a ese «Asunto» que dice con la santificación sacerdotal ¿quién puede dudar que sea obra del Espíritu Santo? Dé gracias a Dios por haberla escogido para tener en eso alguna parte. Yo encantado de los grandes beneficios que se me han de derivar.

2.º Su libro «*La Evolución Mística, está en mi estante* de libros indispensables. No me puedo desprender de él. ¿O creía usted que lo había usado para encender el fuego por las mañanas al levantarme? ¡Qué cosas se le ocurren! Lo leo y lo saboreo y saco mucho provecho. Además pienso usar la dedicatoria como reliquia cuando llegue el caso. ¿O me va a enterrar usted a mí? Sea lo que Dios quiera. Si usted o Conchita Infante se mueren antes que yo... ¡no es nada la de mementos que les he de ofrecer en la Santa Misa! Con el gusto que me da a mí pedir por mis amigos aquí en estos sagrarios tan solitos, tan oscuros y tan fríos del Polo de los eternos hielos.

3.º Hemos tenido *53º bajo cero*; algo horroroso. Al respirar, parecemos locomotoras a toda marcha. No se puede tocar nada sin guantes, y hasta usamos guantes dentro de mitones; dos pares. Fui a pasar una semana en la antigua Akulurak que ahora tiene sólo media docena de casas, porque la escuela se trasladó ya en agosto pasado. Había dejado allí en un jarrón de vidrio vino de altar. Pues, hija, lo hallé hecho un trozo sólido de hielo amarillento, y eso que tiene un 18 % de alcohol. Las paredes tenían una capa de escarcha que al encender la estufa se me vino en forma de lluvia.

Sobre el traslado de aquella escuela verá pronto en «El Siglo» datos concretos; pues he vuelto a reanudar mis crónicas que debieran durar 6 ó 7 meses seguidos y lo cuento allí todo como acostumbro. Estuve 82 días sin correo viviendo vida de cielo en Nunájak; luego otras dos semanas sin correo; y ahora estoy de nuevo en Nunájak que es un sitio nuevo con 150 católicos nuevos; He

levantado una escuelita para 30 niños. Yo vivo pared por medio del sagrario. Tengo el lecho pegado al mismo tabique en que está el sagrario. Si no me derribo ahora, me voy a condenar; porque yo o santo, o al infierno. No me gusta andarme por las ramas. Y como al infierno no quiero ir, la alternativa es bien clara.

Sigo bien de salud, loado sea Dios, y tan valiente como siempre, gracias sin duda a sus oraciones y a las de otros amantes de las Misiones. Soy de poco comer, pero necesito 8 horas de sueño para trabajar decentemente durante el día. Tal vez la oscuridad tan larga y el frío son parte para ello.

4.º En este mes de febrero, si Dios quiere, saldrá un articulito mío defendiendo a los *misioneros de la retaguardia* a quienes equiparo con los de vanguardia. Tómela como respuesta personal a usted... En unión de oraciones quedo todo suyo en Jesucristo.

SEGUNDO LLORENTE, S. J.

ALAKANUK, Alaska**7 Febrero 1952**

1.º Hasta 53º bajo cero. —2.º A partes iguales en el botín. — 3.º Todo me sobra.

Sor Consuelo de Jesús Treceño (¹²)

LEON

Mi cara y venerada prima:

Leí tu carta dos veces. O se mojó por el camino o la mojaste tú con tus lágrimas y tuve que ponerla al trasluz en la ventana para leerla bien; pero la leí a mi gusto...

1.º Sigo tan valiente, gracias a Dios, muy contento y muy animado. Estamos ahora en la estación de las nieves y tormentas que por cierto son furibundas, y el termómetro ha bajado *hasta 53 grados bajo cero*, aunque hoy no tenemos más que 22 bajo cero, que es bastante diferencia. Las noches son muy largas y muy frías.

Menos mal que tenemos en casa estufas y nos calentamos. Todos los años parecen algunos que se pierden en la pampa, nevada y aparecen luego congelados, tiesos como árboles; y lo bonito del caso es que dicen que la muerte de los que se hielan es sumamente dulce y placentera, porque algunos que han revivido al ser hallados ya medio muertos dicen que soñaban con jardines amenos y soleados plantados con todo género de árboles y flores, y que se imaginaban que todo en su alrededor era un paraíso. Ya ves qué cosas nos cuentan estos tipos. Son el acabase. Yo por la gracia de Dios en todas mis excursiones a campo traviesa por desiertos helados días y más días siempre hallé una choza al anochecer y pude dormir bajo cubierto; ni una sola vez he dormido al escampado. Loado sea Dios.

2.º De salud sigo bien. Probablemente Dios les da a ustedes las enfermedades que yo debiera tener, y así puedo yo moverme y vivir años aquí entre los eskimales en las lomas del Polo Norte. Sólo así se explica que me haya ido tan bien entre tantos peligros y contratiempos. En el cielo entraremos tú y yo *a partes iguales en el botín*. Tú ofreces a Dios tus sufrimientos por mí, y yo me comprometo a seguir dando palos aquí en el frente en defensa de Cristo Rey. Entre los dos salvamos almas.

Estos días estoy viviendo en una iglesia recién levantada. Estaré aquí unas semanas. Hay 150 eskimales católicos alrededor del edificio, todos buenos y devotos. En la sacristía duermo, guiso, escribo, recibo visitas y, bueno, con decir que vivo aquí ya está dicho todo. Ya ves lo cerquísimo que estoy del sagrario. Si no me derrito ahora de amor de Dios, no sé cuándo va a ser; y alguna vez debiera ser, porque ser sacerdote jesuita y misionero sin derretirse de amor de Dios me parece a mí un fracaso sin precedente. O si no derretirse, por lo menos reventar de amor de Dios. Qué menos que un reventón, ¿verdad? Me dirás que soy muy ambicioso y romántico, tal vez un poeta; nada de eso, prima, nada de eso. No habrás leído jamás un verso mío, ni lo leerás. Yo soy muy prosaico.

3.º No es menester que me mandes ningún regalo, ni nada; de *todo me sobra*. Lo único que quiero son muchas oraciones y sacrificios. Lo demás me sobra. Ya te digo que no me falta nada de lo esencial para mi vida entre los eskimales. Quisiera, si, comer unos racimos de uvas de moscatel

¹² Sor Consuelo es natural de Villacelama, junto a Mansilla, y es familiar de los PP. Llorente y Treceño.

granadino todas las tardes, y me gustaría tener debajo de la cama una cesta bien grande llena de naranjas frescas valencianas; pero ya ves qué gustos tan raros tengo. Precisamente se me antoja lo que no me podéis mandar; porque no admitirían por acá ese género de alimentos, y cuando los admitiesen, me llegarían en estado líquido o tal vez en estado sólido y congelado. Así que déjate de mandarme nada.

El año que viene, o mejor, en diciembre si intervienes para que alguien me mande una barra de turrón, puedes hacerlo; que eso sí que llega bien. Pero mejor es que no te molestes tampoco con eso. ¿Estamos?

Si escribes a la familia dales muchos recuerdos y diles que sigo muy bien y muy contento; que sean todos muy buenos y que nos veamos todos en el cielo. Adiós, reza mucho por mí, que tampoco te olvidaré yo jamás ante el altar, aunque no te escriba más que de muy tarde en muy tarde.

Todo tuyo en Jesucristo,

SEGUNDO LLOREN., S. J.

ALAKANUK, Alaska**18 Agosto 1952**

1.º Veo que aun vive acá en la tierra. — 2.º Yo pertenezco a la clase pobre.— 3.º Me dedico a transportar madera. — 4.º En el cielo verá usted su obra.

Querida Juanita:

1.º *Veo que aún vive acá en la tierra*; aunque a decir verdad Vd. no toca la tierra. Ese mismo estar en cama es ya un estar entre el cielo y la tierra, camino del cielo; desde luego despegada totalmente de la tierra, loado sea Dios.

No sé si se habrá enterado de que este verano en una inundación perdí la iglesia de Alakanuk y las dos casas que tenía aquí y que me quedé con las manos en el bolso pisando barro y mirando al cielo. Mandé una crónica al SIGLO y no sé cuándo saldrá; cuando salga se enterará de todo detalladamente, pues ya sabe que yo no dejo nada en el tintero.

Mi hermano Amandin desde Cuba me consiguió nada menos que 2.000 dólares y ya estoy reedificando la iglesia. Debajo del mismo tejado voy a reedificar mi vivienda para vivir pared por medio del Jesús de mi sagrario; que sólo así la vida merece la pena de vivirse en estas lomas del Polo Norte tan inhospitalarias.

He vivido sabe Dios cómo en el entretanto; diciendo Misa cada día en una choza distinta para que mis parroquianos tengan así oportunidad de oírla y de comulgar. Sepa que aquí oír Misa y comulgar son términos casi sinónimos. Un día de estos pondremos el tejado que es de planchas de cinc para que resbalen bien por ellas la lluvia otoñal y la nieve invernal.

2.º *Yo pertenezco a la clase pobre* y en ella pienso vivir y morir, gracias a Dios. Precisamente este verano he pasado hambre, porque como con un vecino eskimal que no tiene más que pan, peces y café, y como los peces a veces los pone en la mesa secos y amojamados que a mí no me caen del todo bien, me atengo a pan y café, y eso al cabo de semanas seguidas lo deja a uno poco menos que convertido en cuerpo glorioso. Cuando termine la casa y vuelva a cocinar por mi cuenta, me desquitaré dándome las grandes comidas, las cenas interminables y aquellos banquetazos que me suelo dar cuando me enfado ya pan y queso y me arremango y me pongo a cocinar en serio.

No me mande nada para el altar. Hay unas monjas yanquis que se dedican a eso, a proveer de lino immaculado los altares pobres, y yo les doy cada sablazo que las dejo casi exangües. De España no quiero más que oraciones, cartas y libros.

Lo de la ida al Congreso de Misiones mejicano parece ya un hecho, pero no tengo por el momento datos fijos. Yo no quiero ir, pero como los jesuitas somos tan obedientes, no se toma en consideración que queramos o no queramos, y como me mandan no tendré más remedio que ir. Ya se enterará usted del resultado final.

3.º Por ahora llevo una vida peregrina. *Me dedico a transportar madera* desde Akulurak, cuyos edificios han sido desmantelados, a la aldea de Alakanuk donde tengo 5 eskimales trabajando en el edificio, capitaneados por el alcalde Don Rodrigo de Albornoz y Figueroa, alias el Lechuza, un eskimal muy guapo visto de perfil y de noche. Me acompaña un eskimal simpatiquísimo que se pasa semanas enteras sin hablar. Vamos y venimos en el ARCA que empuja a la barcaza cargada de madera; siete horas seguidas de navegación por unas soledades que ni en la Luna. Yo me afeito de pascuas a reyes y parezco un adefesio. Mientras navegamos mantengo el turno consabido de rezar, bostezar, cantar, silbar, jaculatorias, bostezar, rezar, cantar y silbar. Un idilio.

He perdido bastante peso, y me alegro; pues ahora veo que el pesar mucho es a la vez dañino, peligroso, un estorbo y una calamidad. Ahora que estoy más afiladito, me encuentro mejor que nunca y hasta me las echo de atleta.

Precisamente ahora mismo estoy en Akulurak. Llegamos anteayer con el ARCA y tenemos que cargar la barcaza. Voy a detenerme aquí unos días. Tengo al Señor en el sagrario (pared por medio) y ya estoy harto de vivir por esos mundos de Dios sin sagrario, hecho un paganote que ni Plutarco Elías Calles que en paz descansa

Hay aquí una familia de pescadores con dos niñas de 8 y 10 años y mañana si Dios quiere van a recibir la primera Comunión. Las otras familias andan por el Yukón pescando salmón y no volverán hasta septiembre. Quedan, como ve, algunas familias aquí después del traslado de la escuela a Andreafski.

En los 12 últimos meses he bautizado 39 recién nacidos. Los adultos son todos (moralmente hablando) católicos; así que no hay lugar aquí a conversiones de adultos.

4.º Sin duda que debo a las oraciones de usted el que haya ido tan bien a pesar de la vida perrunísima que he llevado en los dos últimos meses. En el cielo verá Vd. su obra. Me hizo gracia lo de 32 años. Yo ya voy a cumplir 46, y me tengo por un niño que acaba de hacer la primera Comunión. El alma no tiene edad ni tiene ya tiempo. Viviremos por toda la eternidad, gracias a Dios. Yo necesito una eternidad para decirle a Dios lo mucho que le quiero y cuánto le agradezco todo lo que ha hecho y está haciendo por mí. Y necesito asimismo una eternidad para verle bien de arriba a abajo, si es que hay arribas y abajos en el Dios simplicísimo que nos hará bienaventurados a todos eternamente, ¿verdad?

No hay arribas ni abajos, pero hay adentros y afueras, es decir, mientras más santos más adentro en la esencia divina. Usted se nos va a meter tan adentro que la vamos a tener que hablar por telegrafía sin hilos. Ojalá sea así, Juanita, que usted se lo merece todo.

Vuelvo a releer su carta y me encuentro con el papelito suelto en el que me encarga no llamarla «venerada»; pues mire esta vez no me salió aunque no lo pensé. Yo como soy tan gitano, pongo cualquier cosa. Cualquier día la llamaré querúbica o algo que me venga a la lengua de repente. No, no fui a la Isla de las Zanahorias. Los hice aquí delante del altar silencioso de Akulurak.

A su adoratriz, la seráfica Blazqueña, que por Dios y todos los santos dirija alguna jaculatoria al Smo. Sacramento en mi favor para que también yo llegue a ser un serafín.

Y con esto hago punto final, oh querúbica y venerada hermanita mía, asegurándola que antes dejará de nevar en Alaska que deje yo de encomendarla a Dios.

En unión de oraciones quedo todo suyo en Jesucristo,

SEGUNDO LLORENTE, S. J.

ALAKANUK,

26 Junio 1953

1.º Se estrelló con todo el cargamento de correspondencia. —2.º Muchos quehaceres durante el verano.

Mi caro P. Losantos:

1.º A fines de abril el aeroplano que nos traía el correo *se estrelló* e incendió *con todo el cargamento de correspondencia*. Yo creí que allí habían perecido los ejemplares de mis cartas, pero el otro día me llegó en muy buen estado un paquete creo que con 8 ejemplares de cada libro. Ya me bastan con estos por ahora. Muchísimas gracias y que Dios se lo pague.

Los libritos salieron muy majos y seguramente que harán algún bien a más de un alma deseosa de dejar el mundo y darse a Cristo en el apostolado; que Dios se vale de cualquier cosa para beneficiar a las almas.

Ustedes en la Procura de Anking sigan difundiendo la idea misional; que una propaganda bien organizada es las nueve décimas partes de todo el armazón misional. Los españoles pecamos en esto por defecto.

Yo sigo tan valiente, loado sea Dios.

2.º *Muchos quehaceres durante el verano*. Mucho edificar capillas y viviendas de madera. Pronto nos desquitaremos en el cielo, donde todas las obras están ya terminadas, retocadas y exornadas y no habrá necesidad ya de defenderse contra el frío y la lluvia. Dios lo haga.

Saludos al R. P. Provincial y demás. Encargue bien al P. Socio que no se olvide de mandarme el Catálogo. Las señas las tiene aquí en el membrete, y mi ocupación es *discurrir* y crecer en paciencia.

Adiós, y que nos veamos en el cielo.

Todo suyo in Domino,

SEGUNDO LLORENTE, S. J.

ALAKANUK, Alaska**12 Febrero 1955**

1.º Un chaparrón de bendiciones. —2.º A 50º bajo cero. — 3.º Vivo como un rey.

Srta. María Conde

LEÓN

1.º Me acaban de llegar las tres barras de turrón de fruta. Hace unos días también me llegaron las yemas de huevo con las otras golosinas. Le dices de mi parte a D. Miguel que como él, no hay otro en el mundo; y le dices también que aquí en los altares fríos de la nevada Alaska nunca le olvidaré ante Dios para que por cada bocado de turrón que D. Miguel me da, Dios le dé a él *un chaparrón de bendiciones* desde el cielo empíreo y le ayude y proteja y le defienda hasta el fin de su peregrinación sobre la tierra. Amén.

Como habrá podido ver, he vuelto a reanudar mi colaboración en «El Siglo» para que no me digan que soy un holgazanín. Los leoneses no entendemos de holgazanería.

Recibo todas tus cartitas, con las Misas, y no tengo que decir lo mucho que te lo agradezco.

2.º Figúrese, Condesa, que anoche antes de acostarme mareaba el termómetro 36 grados bajo cero. Menos mal que tengo una buena estufa y bastante leña, así que no me asustan estas temperaturas. Al levantarme por la mañana en la habitación marcaba el termómetro 5 bajo cero. Los 36 bajo cero eran afuera, claro está, no se vaya a creer que en mi habitación voy a tener 36 bajo cero. Durante el día en mi habitación se está bien junto a la estufa. Tengo dos termómetros: uno fuera y otro dentro. *Este invierno hemos tenido 50 bajo cero.*

Estuve en nuestras escuelas de Saint Marys un par de semanas y di un triduo a las monjinas que son muy bueninas las pobrecinas. Quedaron muy animadas a subir más de prisa todavía por la cuesta de la santidad. No crea que las reñí; los yankis no reñimos como hacen algunos curas españoles que, en vez de predicar el Evangelio, riñen a los parroquianos y les dicen que son unos tales y unos cuáles. Los yankis no somos así, sino muy sosegados, cariñosos y prudentes.

3.º Las monjas me trataron muy bien, pero tuve cuidado de comer poco, porque si me dejo llevar de ellas, hubiera comido mucho y, con lo robusto que estoy, hubiera reventado o poco menos. Por fin, volví a mi casica de Alakanuk donde *vivo como un rey* y donde me tiene Vd. a sus órdenes. Ahora estoy preparando a la gente para la Cuaresma, pues se nos está echando encima el miércoles de ceniza. Ese día tomaré turrón de postre por la noche, para que me aproveche mejor la colación y para no olvidar que vivo junto al Polo Norte donde todo está patas arriba.

Salúdeme a Elenuca y a Hermelinda; dígales que ya ven que me acuerdo de ellas, pues no se me olvidan sus nombres.

Si ve a los de mi casa y familia, les dice que sigo tan valiente y muy contento. Dígales que mientras escribo estas líneas está hirviendo en la estufa un conejo que me trajo un eskimal ya desollado y lavado y todo; que yo no tuve que hacer más que meterle en el puchero, y que se está cociendo y se está llenando la cocina de un olor que da gusto.

En una misma habitación tengo el dormitorio, la cocina, las oficinas y la Capilla para los días de semana. Para los domingos tengo la iglesia donde caben desahogadamente todos los parroquianos. Aquí quisiera yo ver a sus clérigos que se quejan, porque no tienen esto y aquello y lo demás allá. Aquí hacemos todo lo posible por reducir los recintos, pues como hace tanto frío, mientras más pequeño sea el recinto, menos leña se gasta; y como la leña no abunda, de ahí la habitación que lo es todo.

Bueno, Condesa, hasta otro día; y un millón de gracias por los turrónines.

Todo suyo en el Señor,

SEGUNDO LLORENTE, S. J.

ALAKANUK, Alaska**4 Abril 1956**

1.º Casi siempre trineo. — 2.º Con el alma en vilo. — 3.º Nuestro único medio de locomoción.

Sr. D. José Rabanal Cabrillo
Sacramento, 5

Mi caro y venerado amigo:

1.º Leí dos veces su larga y jugosa carta y le felicito por el alto espíritu de que da muestra. Hoy, 4 de abril de 1956, amanecemos con 26 grados centígrados bajo cero y un vientazo noroeste que parece querer aniquilarnos. Como esto cae sobre un invierno muy largo y excesivamente crudo, todos andamos con catarros y romadizos, esperando a que por fin algún día luzca el sol y nos calentemos y curemos. Dios lo haga.

Sigo como siempre, siempre adelante, cayendo y levantándome, pero siempre adelante hasta que venga la última caída de la que no nos levantaremos, sino que nos levanten. Entretanto hay que seguir caminando sin desfallecer.

Alaska, la parte de Alaska donde yo vivo, sigue la misma de siempre; y como usted ha leído mis crónicas, no tengo nada nuevo que añadir; pues en esas crónicas no he dejado nada en el tintero.

Dice usted que quisiera estar en mi pellejo. Cambie al punto de parecer, se lo ruego; que cada uno es cada uno, y todos tenemos que dar gloria a Dios en el puesto en que El nos ha colocado y con las cualidades que El nos ha dado. Mientras seamos lo que debemos ser, Dios nos conoce y nos ama; pero si queremos ser otros, Dios no nos conocería, como no conocemos a los que llevan una máscara.

Usted va por buen camino, créalo. Y dé gracias a Dios por ello. Usted aquí a lo mejor se extraviaba, ¿quién sabe? Siga ahí en su puesto y dé gloria a Dios según El lo espera de usted; que hacen falta católicos militantes en las tiendas y por las plazas.

Yo ando muy atareado con tantos viajes por este distrito tan vasto; *casi siempre en trineo*, que es un modo de locomoción bonito para jóvenes de 15 a 25 años, pero muy penoso cuando se anda por los 50. Mi correspondencia que en otro tiempo era muy abundante, va decreciendo visiblemente, porque ya no tengo tiempo ni modo de responder como antes; y así son muchas las cartas que no respondo, y claro está, no vuelven a escribir. También me desanimo no poco ante el hecho de que no conozco a nadie de los que me escriben, y me he llevado sorpresas en esto. Después de escribir tres veces, digamos, a gente desconocida, se repite lo mismo en cada carta, por ser todas ellas cartas emotivas, y entonces hago punto final invariablemente...

2.º 8 Junio 1956. Veo que anda usted muy interesado en mejorar el estado social actual español. Si una minoría directora se llena de la idea de justicia social, ésta vendrá invariablemente, no lo dudemos. Son siempre las minorías bien preparadas las que prevalecen cuando llega el caso. Es evidente que ha sonado en España la hora de rejuvenecimiento de esos millares de pueblines provincianos con tantas casas tan pobres; mejores salarios, más dinero en circulación, más producción para que la abundancia de artículos los abarate y los haga asequibles a mayor número, etc. Los millonarios en vez de guardar el dinero, que lo inviertan en más y más empresas, que den jornales y produzcan y contribuyan al mejoramiento social del pueblo.

Robustecer la clase media todo lo posible con menos ricachones y menos pobres; caiga el que caiga. La clase media es la espina dorsal de la nación y la que da vocaciones al clero, a las

religiones, al ejército. Lo mejor de la nación viene de la clase media: los profesores, los comerciantes y los hombres de carrera en general.

La parte espiritual ya es un poco más difícil. Negarse uno a si mismo nunca es fácil. Es menester la gracia de Dios unida a nuestra cooperación. Cooperar con Dios requiere sinceridad, humildad, hombría, nobleza, todo lo bueno. Esto es naturalmente duro y sólo sobrenaturalmente fácil. Esta es nuestra guerra diaria con los tres enemigos del alma, cayendo y levantándonos, sangrando y cubriéndonos de gloria y de polvo. La lucha eterna. También aquí las minorías bien preparadas pueden guiar y llevar a cimas elevadas y gloriosas.

Los españoles del extranjero seguimos los vaivenes de la vida de España *con el alma en vilo*. La ruina casi general de tantas cosechas debidas al mal tiempo nos ha puesto el corazón en carne viva. Tampoco nos abandona el temor de posibles motines, esas revueltas que tanto nos han gustado en los últimos 200 años. Porque es evidente que el carácter español es diferente, único, sin parecido en otros países.

La libertad nos exalta. La represión nos exaspera. Es el nuestro un individualismo de proporciones astronómicas que no admite cooperación y menos oposición. Y así andamos desviándonos continuamente o a la derecha o a la izquierda. Hasta ahora les ha sido fácil a Londres y a París mantenernos desunidos con sólo azuzarnos y ayudar ahora a unos y luego a otros. Veo que la generación actual cree que el 18 de Julio ocurrió en tiempo de Julio César o antes. Me extraña que la labor comunista de zapa se abra camino en España. Aunque bien mirado, tal vez estos toques de alarma aceleren esa revolución por la que se luchó el 18 de Julio: elevar el nivel de vida.

Ya llevo 26 años fuera de España. Hablo de lo que leo sobre ella; por eso es muy posible que, aunque dé en el clavo dé también en la herradura...

3.º Me ruega encarecidamente que pida y pida y pida mucho ante el altar por todas esas cosas buenas de que habla en su carta. Puede decirse que es casi lo único que hago: pedir y pedir al cielo por esto y aquello y lo de más allá. Al fin y al cabo para eso me ordené de sacerdote, para servir de intercesor entre Dios y el pueblo a mí confiado; y esto me llena el alma.

Ahora que se han deshelado los ríos y luce el sol, tenemos que vivir en barca, o mejor, la barca es *nuestro único medio de locomoción* por no haber ni caminos ni senderos ni posibilidad de haberlos. Hablo de mi distrito que está situado en un terreno encharcado y glaciado, entrecruzado de dos y riachuelos cargados de lodo. Yo tengo mi barca de 16 pies de larga con un motor externo de 15 caballos de fuerza.

En esta barca pintada de verde y rojo hago mis excursiones misioneras por las Pesqueras del Yukón donde se pesca el salmón en los meses de verano. Es una vida bonita para el que le guste esta vida; pero bastante fea para el que se harte pronto de barro, remojones y oleaje. El misionero tiene que pasar por alto las inconvenientes naturales y lanzarse alegre a la conquista de las almas que Dios le ha confiado.

Rece mucho por nosotros los eskimales para que seamos lo que Dios quiere de nosotros. Por mi parte puede estar seguro de que no le he de olvidar en mis oraciones.

Y con esto me despido por hoy deseándole todos los bienes posibles. Con todo afecto,

SEGUNDO LLORENTE, S. J.

ALAKANUK, Alaska**1 Noviembre 1956**

1.º Yo no ando para muchos trotes. — 2.º Qué tal se pasa el invierno. — 3.º En un campamento de pescadores.

Venerada Concesa:

1.º Por aquí hace mucho que han empezado las nevadas y los hielos, y tenemos ya 14 grados bajo cero. Con los días el termómetro irá bajando, bajando como lo hace en los inviernos. Febrero es el mes más frío en Alaska.

Al empezar mis 22 años entre eskimales y al cumplir los 50 de edad, créeme que *ya no ando para muchos trotes*. Claro que en una comunidad o en un sitio de vida civilizada sería distinto y yo me encontraría como el pez en el agua y con muchos brios, creo yo. Pero aquí donde estoy, vivo absolutamente solo y todo lo tengo que hacer yo. A los 50 años no es como a los 30 ni a los 40. Pero así y todo me las arreglo bien...

2.º (6 - 6 - 1957). Me preguntas *qué tal pasamos el invierno*. Pues como todos los inviernos. Si hay leña y los viajes no son largos, se pasa bien. A mí nunca me ha faltado leña.

Ahora luce el sol 22 horas diarias y ya tenemos salmones, gansos, garzas y cisnes. Todo reverdece, aunque debajo de la yerba todo es hielo. Nos ponemos morenos con el sol y el aire caliente. Este estado de cosas durará 60 días. Luego vienen las lluvias y el frío y la nieve y vuelta a los hielos hasta el próximo mes de junio; y así sucesivamente.

3.º Junio, 20. Tuve que interrumpir la carta para ir a pasar dos semanas *en un campamento de pescadores* eskimales donde tengo una capillita con un cuarto adosado para dormir, leer, afeitarme y recibir visitas. Son buena gente. Todos los días venía la mayoría a Misa por la mañana y al rosario por la noche. Muchas comuniones.

Allí pasé mis ratos solitarios ante el sagrario, aunque no tantos como debí pasar ni tan largos como debían haber sido los que pasé. Mi alimentación fue a base de salmón que, como todo lo que abunda, cansa a la larga.

Por las tardes reunía unos 20 niños y niñas y teníamos catecismo y cánticos. Son niños muy majos. Se los quiere al poco de convivir con ellos. Claro que yo siempre fui muy niño: disfruto contando cuentos a la chiquillería y jugando y correteando con ellos. Por eso no me tienen miedo y me rodean a porfía.

Al llegar ahora a Alakanuk me encuentro con una carta rogándome ir a pasar el mes de julio al internado de Saint Marys para sustituir al superior que tiene que ausentarse unas semanas. Por un lado lo siento, pues dejo a mis parroquianos solos; por otro lado me alegro, pues allí hay vida de comunidad de la que carezco yo por completo. De los 22 años que llevo en Alaska he pasado 14 completamente solo. Se necesita mucha gracia de Dios para no estropearse uno espiritualmente en medio de tanta falta de espíritu como le rodea a uno día y noche, año tras año.

A mí me ha ayudado mucho vivir en continua comunicación con Dios, de modo que a todas horas, esté donde esté, es como si estuviera en la iglesia o poco menos. Una vez que se ha trabado amistad con Jesucristo de verdad es muy fácil conservarla y aumentarla; por El no queda...

Reza mucho por tu primo el eskimal que no te puede olvidar ante el altar,

SEGUNDO

AKULURAK, Alaska**Fiesta de Cristo Rey, 1956**

1.º Me dan pena las viudas ancianas. — 2.º Yo sigo tirando “pa lante”.

Mi caro y venerado Sindo:

1.º Un millón de gracias por tu oportuna carta relativa a la enfermedad postrera de mi madre q. e. p. d. Por cartas de mis hermanos me enteré detalladamente de los últimos momentos y hasta del entierro, un poco macabro. En la misma sepultura del abuelo y de mi padre. Los españoles somos amantes de lo trágico revestido de piedad. O por lo menos así me parece visto desde aquí.

Ahora te tiene que llegar a ti el turno por la ley inexorable de la vida y de la muerte. Esta hace impresión la primera vez; la segunda ya no tanto. A mí me impresionó mucho más la muerte de mi padre que la de mi madre. La primera parece obrar en el espíritu como la vacuna en el organismo; que inocular contra futuros ataques. Además, *a mí me dan pena las viudas ancianas*, y considero una misericordia de Dios que las lleve pronto hacia Si. Mi madre, por lo visto, se sentía algo sola después de la muerte de padre, a pesar de estar rodeada de hijos y nietos que no siempre llenan el vacío dejado por el esposo.

La muerte tan cristiana de mi madre me ha dejado buen sabor de boca. Ya que hemos de morir, hagámoslo cristianamente. «Beati mortui qui in Domino moriuntur».

Muchas gracias también por las noticias con que enriqueciste tu larga carta. Aquí en las lomas del Polo Norte esas noticias caen como llovidas del cielo. Se ve que Mansilla Mayor se va convirtiendo en semillero de vocaciones religiosas. El bien, como el mal, es contagioso y tiende a difundirse. Mientras sea el bien el que se difunde, debemos quedarle muy agradecidos a Dios Nuestro Señor.

Me alegro de que sigas tan valiente con tu magisterio. Ya sabes las alabanzas que tributa San Juan Crisóstomo a los que se dedican a educar cristianamente a la juventud, que los prefiere a todos los artistas de otros órdenes. Aplícate el cuento, cuando te vengán ataques de desaliento, si es que te vienen, que te vendrán como a todo hijo de vecino.

2.º *Yo sigo tirando «pa lante»*, no sé si a paso de corzo o de caracol. Dios lo sabe; pero mientras sea tirar hacía adelante, recordemos que la tortuga perseverante puede dejar atrás a la liebre dormilona de la fábula.

Ya ha caído sobre nosotros otro invierno. Todos los ríos y lagos están helados, y mientras te escribo está nevando furibundamente sobre nieve que se va amontonando como lo hace todos los inviernos; que no en vano estamos en Alaska.

A mí no deja de hacerme cierta impresión el hecho inaudito y casi increíble de que dentro de unas semanas, D. m., cumpliré 50 años. Tenía 23 cuando me embarqué en el Musel. Hicimos escala en La Coruña. Luego, al meternos mar adentro me mareé tan horrorosamente que dije: ¡mejor Alaska que la travesía! A los pocos días se serenó el mar y daba gusto navegar en el Cristóbal Colón.

Dices que enseñas francés. Yo a esa lengua la temo algo, porque estropea nuestro castellano con sus malditos galicismos. El inglés no es tan propenso a eso. Yo leo francés corrientemente, pero nunca lo he hablado, ni lograría pronunciarle bien jamás, por esas nasalidades infrahumanas. El inglés es muy famoso. No tiene gramática; todo es arbitrariedad. Y por supuesto, con sonidos muy duros para nosotros. Bueno, a ellos les pasa lo mismo cuando arremeten con el castellano; así que pata.

Adiós, Sindo mío, ojalá nos viéramos unas horas siquiera. *Oremos ad invicem* para que nos salvemos. Veo por el Catálogo que están ahí los PP. Arrí, Albarrán, Encinas, Juanes y Parente, muy conocidos míos de los tiempos de Carrión. Salúdales en mi nombre. En unión de oraciones quedo todo tuyo in Christo Jesu,

SEGUNDO LLORENTE, S. J.

ALAKANUK, Alaska**15 Febrero 1957**

1.º Que todos tengan coche. — 2.º A 35º bajo cero. — 3.º Mucho petróleo.

Sr. D. José Rabanal Carrillo

Mi caro y fino amigo:

1.º Me dice que mi presencia en España haría muchísimo bien. Yo nunca he sido de esa opinión. Si a mí me sacan de Alaska, es como sacar al pez del agua. Ya hace 27 años que zarpé en Gijón. No estoy especializado en esos temas sociales que usted apunta, sino que poseo esa ilustración general que absorbe uno sobre lo social el día de hoy, ilustración al alcance de infinidad de personas que viven e influyen en la España de hoy. Por lo menos, así lo veo yo desde aquí.

Tiene usted razón que le sobra al hablarme de esas masas despreocupadas que viven apegadas a la tierra como si esta sola fuese su principio, su medio y su fin, sin levantar los ojos al cielo ni darse por enteradas de lo que se ventila en su actitud lamentable.

Es consolador que pululen por la patria esas minorías decididas a dar la cara por Cristo y los intereses de Cristo. Minorías, si, pero al fin gente sincera y decidida. Los directores de grandes movimientos han de ser siempre unos pocos. Es el pastor con el perro que conduce el rebaño; o el cabezalla y las masas. Los Doce contra el mundo. Y no parece sino que sigue aún la proporción de doce contra el mundo para el bien.

Hoy el español del promedio vive mejor que antes; pero se da cuenta mejor de las injusticias reinantes, y esto es lo que origina problemas sociales.

Será mejor *que todos tengan un coche* viejo y remendado, que no que unos pocos vayan en coches lujosísimos con chófer vestido de librea, mientras el 85 % no tienen coche. Gravar las riquezas con tales contribuciones, que a nadie le sea ya permitido ser millonario al estilo antiguo. Eso hacen en los EE. UU. Sí un individuo sin dependientes gana aquí cien mil pesos, creo que el recaudador se queda con 62.000. Entiendo por recaudador el gobierno. Si gana un millón, creo que el ganancioso no se queda más que con 97.000. El resto va a las arcas del tesoro nacional. Así el gobierno puede emprender obras monumentales con empleos para millones de obreros bien pagados.

Yo nunca me he querido meter en esto, por no ser de mi especialidad; pero leo artículos y gráficos sobre todo esto y absorbo sin cesar cifras y datos. Por otra parte no faltan voces de alarma por aquí sobre el porvenir y hay pesimistas que anuncian catástrofes financieras; pero el mundo sigue rodando alrededor del sol; es decir, nuestro mundo.

2.º *Hoy tenemos 35 grados bajo cero* y vivimos junto al mar que nunca vemos por estar helado en unos 50 km. mar adentro. Los eskimales están terminando sus danzas indígenas que empiezan después de Año Nuevo. Con eso pasan entretenidos la época del año más dura por la oscuridad y el frío. Ya luce el sol; pero un sol que se queda tan campante mientras tiritamos a 35 grados bajo cero. Yo le escribo junto a la estufa que no cesa de arder porque ¡ay de mí, si cesara!...

28 Junio 1961. Por lo demás me va muy bien por aquí, ya en mi año 26 con los eskimales, o sea que he vivido en Alaska más que en ninguna otra región del mundo incluyendo a España. Pero eso de que Alaska es tierra de oro, se queda para anuncios turísticos. No verían hoy una onza de oro en Alaska, aunque la recorrieran por los cuatro costados.

La población civil de Alaska es de 190.000, y la militar de 38.000. Y caben aquí justamente tres Españas con sus provincias insulares. Imagínese la expansión de los desiertos helados deshabitados y las ingentes masas de cordilleras importantes casi sin carreteras. Algún día Alaska tendrá varios millones de habitantes; tal vez muchos. Hoy por hoy es cosa de miedo.

3.º *Se ha descubierto mucho petróleo.* Los pozos horadados ya producen cerca de 20.000 barriles diarios. Pero no se refina aquí, sino que los transportan al continente y desde allí nos lo mandan procesado y muy caro.

Alakanuk sigue tan pacífica como siempre. Mis parroquianos son ya cerca de 900 que me ocupan razonablemente y hacen que los días se me pasen volando. Yo vivo entre ellos como si hubiera nacido aquí entre ellos.

Y con estas divagaciones me despido de usted, caro amigo, agradeciéndole cuanto ha hecho por mí y prometiéndole no olvidarme en mis oraciones a la vez que me encomiendo en las suyas. Afmo.

SEGUNDO LLORENTE, S. J.

ALAKANUK, Alaska**Año Nuevo, 1957**

1.º Muy bien todo lo relativo a los gitanos. — 2.º Los españoles en eso somos muy diferentes. — 5.º ¿Quién hace más en una guerra...? — 4.º Álmico, virtudinal, signífico, sumación, labórico.

Sra. Dña. Tomasa Maldonado.

Mi cara y venerada en Cristo:

1.º Recibí en efecto su libro EMOCIONARIO ÍNTIMO que me remitió el P. Lara y lo leí despacio. Tiene buena prosa. Su prosa me gusta más que los versos; tal vez porque yo tengo muy poco de poeta y no sé distinguir de colores en ese particular.

Muy bien todo lo relativo a los gitanos. Se me esponja el alma viendo que hay quien se interesa por el bien espiritual de esa raza extraña y peregrina. El Ángel de la Guarda habrá hecho apuntes secretos preciosos sobre todo eso que ha hecho usted por los gitanos. No se canse de seguir haciéndoles bien.

2.º Si su libro se traduce al inglés, tiene que suprimir a toda costa el párrafo de la página 232, que empieza: «Esta Iglesia...» hasta «panteón». Verá usted, los ingleses y los yanquis no lo acabarían nunca de entender. *Los españoles en esto somos muy diferentes* de los angloamericanos. Dice que el conde de Monterrey hizo esa iglesia por tres razones: a) para ofrecer un marco digno AL LIENZO de la Inmaculada; o sea, para museo. El lienzo del Cristo de Velázquez es superior a ese de la Inmaculada y está en el Prado, y el Prado no es una Iglesia; b) para dotar una comunidad que cuidara de la niña habida fuera de matrimonio; o sea, toda una comunidad de monjas sin otro fin que cuidar a una niña bastarda que pudiera haber sido atendida en un hospicio, y e) para que la iglesia sirviera de panteón. ¿Para quién? ¿Para el conde? Entonces la hizo para sepultura suya. En ninguna de esas tres razones se hace mención de Dios, siendo así que toda iglesia debe ser para servicio y gloria de Dios. Por eso digo que los anglo-americanos se llevarían las manos a la cabeza y se tirarían de los pelos.

Santa Teresita no murió a los 22 años, sino a los 24. Consúltelo.

Dice que París tiene seis o siete millones de habitantes. No lo puedo creer.

3.º Parece extrañarse de que Santa Teresa fuera alentada en la reforma por San Pedro de Alcántara que no era fraile carmelita. Es una lástima que haya esas fronteras tan delineadas entre las diversas Ordenes. Yo amo a San Francisco de Asís y a San Juan de la Cruz y a Santo Domingo de Guzmán lo mismo que a San Ignacio. Lo contrario sería no tener el espíritu de Cristo. Yo me alegro de la canonización de un dominico lo mismo que de la de un jesuita. *¿Quién hace más en una guerra...?* ¿el aviador, o el artillero, o el soldado de a píe, o el cocinero castrense, o los que fabrican pólvora, o el marino de guerra? ¿quién? Todos forman un cuerpo de combate. Las diversas Órdenes son o deben ser un solo cuerpo de combate a las órdenes del Vicario de Cristo. San Pedro de Alcántara no hizo sino cumplir bien con su deber de alentar a la santa reformadora. A decir verdad, los carmelitas por poco no la mataron a disgustos. ¡Viva San Pedro de Alcántara! Fue el santo que se espantó cuando la Madre Teresa escribió a teólogos preguntándoles sus pareceres sobre el fundar sin renta y en suma pobreza; como si los tales teólogos supiesen nada de tales sutilezas espirituales, ellos que nunca lo habían probado. A mí me entusiasma San Pedro de Alcántara. Fue un valiente. Hubiera sido un torero como Manolete.

4.º El año pasado recibí el libro de su hermano Paco y lo leí, pero no me sentí con fuerzas para juzgarle por ser un libro para especializados. Hasta las palabras me metieron un poco de miedo: *álmico, virtudinal, significativo, sumación, labórico*, demóticamente, necesitativa... por citar sólo algunas. Libro para letrados. Detrás de ese libro se descubre un Himalaya de conocimientos y erudición. Sus discípulos tendrán que estar muy alerta para seguir aquellas elucubraciones tan subidas. ¡Bien por su hermano Paco! Arriba la ciencia española.

Salúdeme al P. Cayo Martínez Lara, S. J., Rector Magnífico.

No me queda sino darle a usted un millón de gracias por el mucho amor que demuestra tenerme, sacándome a relucir nada menos que tres veces en su Emocionario. Yo se lo hago hablándole de Vd. al Señor junto al Sagrario y pidiéndole que no la deje nunca de su mano, sino que la proteja como protege la gallina a sus polluelos. Amén.

En unión de oraciones quedo de usted afmo. amigo y hermano en Cristo que le bendice desde las lomas del Polo Norte,

SEGUNDO LLORENTE, S. J.

ALAKANUK,

24 Abril 1957

1.º Un verdadero libro. — 2.º Posos de pesimismo. 3.º — Me he desposado con el clima, la soledad y los eskimales. — 4.º De noche, y tengo que hacer la oración.

R. P. Juan Carrascal, S. J.
 Universidad Pontificia
 COMILLAS

Mi caro P. Carrascal:

Me llegó su libro que leí y releí, aunque a ratos y durante mis comidas solitarias con los ojos en el libro y la cuchara haciendo su oficio mecánicamente y sin tropiezos lamentables, gracias a Dios (¹³).

1.º Nos ha dado Vd. un libro estupendo. Un *verdadero libro*. Nosotros los misioneros de vanguardia lo podemos apreciar mejor y podemos llenar con ejemplos caseros lo que Vd. sólo apunta como principio general. Mientras lo iba leyendo iba diciendo amén a todo, absolutamente a todo. Tal vez Vd. y yo tengamos almas gemelas o muy parecidas.

Ha sido Vd. valiente y le felicito de todo corazón. Laus Deo, claro esta; pero déjeme que le diga que también *Laus tibi* por haber servido al Señor de pluma para escribir pulcra y valientemente lo que el Señor mismo (a mi modo de ver) hubiera escrito para los aspirantes a misiones.

Me están entrando ganas de comentar su libro en un artículo largo en el Siglo. Leyéndole a Vd. se me remueve todo el organismo y me es difícil no escribir. No me canso de agradecer a Dios el que le haya inspirado escribir este libro. Los Padres italianos, franceses y portugueses, (como más próximos a nuestra mentalidad) debieran tenerlo pronto en sus lenguas respectivas. No sé si los alemanes e ingleses opinarán igual. Ellos tienen que hacer sus Kodak, sus cigarros puros, su botella de ron.

2.º A veces entre día me vienen pensamientos qué le voy a exponer. ¿Podría una lectura superficial de su libro dejar en el alma *posos de pesimismo*?

Tal vez no falte quien al terminarlo de leer se quede con la idea de que en las misiones todo es dificultades, peligros, trabajos, incomprensiones, sudar tinta y pasarlas más negras que moras. Vd. no dice eso. Vd. apunta el peligro y da el remedio. Pero son tantos los peligros, o mejor los contratiempos apuntados, que los remedios pueden no contrapesarlos. Vd. apunta los venenos y da el antídoto. Todos los venenos apuntados por Vd. son realísimos. Lo que me da un poco de apuro si no caerán en la cuenta de que para cada veneno hay un antídoto también apuntado.

Es el péndulo. Primero a un extremo; luego al opuesto. Antes se nos pintaban las misiones con colores fantásticos e irreales. Si ahora se descorre el velo y se pintan en toda su desnudez aplanadora, podría oscilar el péndulo al extremo opuesto.

Yo siempre concebí al misionero como un héroe cristiano. Viene a las misiones a dar su vida por Cristo jirón a jirón, pellizco a pellizco, sufriendo, aguantando, devorando las diez plagas de Egipto, envejeciendo y muriendo plácidamente *in terra aliena*. Pero siempre le imagine contento de

¹³ Se refiere al libro «SI VAS A SER MISIONERO», editarlo por SAL TERRAE y del que es autor el P. Carrascal.

poder gastar así su vida. Por tanto debe dar gracias a Dios por esos jirones que le arrancan del alma y del cuerpo, por los pellizcos, por las heces apuradas. Debe dar gracias a Dios, como San Andrés se las dio al contemplar la Cruz.

3.º Tal vez sea esta actitud la que ha motivado en mí el estilo de mis crónicas a través de 20 años corridos. ¡Hombre, venir a Alaska y quejarse del frío y de la soledad! ¿O es que esperaba verme con Vegas de Granada? Por eso *me he desposado con el clima y con la soledad y con los eskimales*, y ancha es Castilla. Pasa que al abrazarse uno así con las espinas, (que son espinas, no lo dudemos) parecen convertirse en flores blandas y olorosas. Cuando yo me veo en algún apuro por los rastros de nieve perdidos en la tundra, le digo al Señor: «Señor, si muero por Ti, estupendo. No se os de nada de mí. Mirad por vuestra divina gloria y servíos de mí como os plazca. Con que sigas siendo Dios, ya queda yo contento». Así tonterías y disparates que me dejan el alma blanda y fervorosa, que logra ahogar ese tedio natural de las penalidades continuadas o frecuentes.

Yo creí que así reaccionarían los demás, por eso he seguido esta línea de conducta en mis crónicas. Claro que en 20 años de crónicas se puede estampar cuadros, si no antagónicas si muy diferentes, por ser tan diferentes los estados del alma 20 años consecutivos.

Se me dio a entender una vez que en la misión de Anking había dos bandos: el de los antiguos que se aferraban a los métodos de antaño y el de los nuevos que lo querían renovar todo. Vd. apunta algo de eso y como lo hace con cierto hincapié, le he colocado mentalmente en el bando de los viejos. Los que Vd. dice no tiene vuelta de hoja. Un Padre llegó a Alaska nuevecito con la T. Probación chorreándole por el cuerpo y en dos meses ya se había convertido en el hazmerreír de la misión con sólo unas frases que pronunció al entrar en la residencia de su primer destino. Se las echaba de entender de carpintería. Al entrar en casa, echó una mirada a las paredes y exclamó con ojos de quien ve visiones: « ¡Ah! bueno ahora comprendo por qué me destinaron a este lugar». Todo se le antojó desacertado. Lo iba a remediar él en un santiamén, cambiando los tabiques y haciéndolo todo de nuevo. Menos mal que el Padre veterano del lugar tiene un genio de los buenos y le dijo más o menos: «Mira, mocoso, tú a oír, ver y callar. No conoces aún el terreno que pisas y ya quieres dictaminar como si hubieras nacido aquí.»

Por primera vez me he enterado gracias a su libro, sobre el modo de organizar y llevar los catecumenados en China...

4.º Bueno, *se hace de noche y tengo que hacer la oración*. Me sale mejor hacerla en el silencio de la noche con la estancia ya calentada por la estufa de todo el día. Al levantarme tengo que encender las estufas. La hora gastada en eso antes de la Misa, no debe ser considerada como hora de oración por el continuo ajeteo de meter leña, hornaguear, calentarse...; por la noche ya está el recinto caliente y hay paz conducente al trato con Dios.

En la Vigilia Pascual, tuvimos Misa cantada y repartí en Alakanuk 120 comuniones. Después de un sueño reparador desayuné y salí en trineo para Kuiguk. Llegué, oí 117 confesiones, tuvimos Misa cantada a las 4,30 P. M., repartí 117 comuniones y volví a Alakanuk en seguida porque sobre el hielo de Kuiguk hay ya mucha agua de la nieve que se derrite y llegué a Alakanuk a las 9 P. M. cansado y con hambre. Llené la sartén de no se qué y lo comí teniendo delante el libro de Vd. Me encuentro en ml centro, aunque es muy probable que no siga en Alakanuk mucho tiempo. Ya van para 15 años, —interrumpidos—, los que llevo en este distrito y aunque todo sigue su curso ordinario, se impone un cambio tarde o temprano. A los 50 años no es como a los 30. Que ya vamos para viejos, P. Juan, no lo olvidemos.

Adiós, pues, y que nos veamos, como dijo el ciego. Dígale a Mns. Molondro que le felicito por ser un misionero de Anking el que escribió el libro que es menester leer antes de ir a misiones. Salúdeme al P. Dr. Ángel Santos y diga de mi parte a los que nos mandan las noticias españolas a los misioneros, que las leo con avidez y que se las agradezco de todo corazón.

Que la Santísima Virgen de la que es Vd. hijo predilecto nos tenga siempre dentro de los pliegues de su manto virginal y nos proteja contra todo peligro de alma y cuerpo. Amén. Sea el Corazón de Cristo en el tiempo y en la eternidad. Así sea.

Y muchas gracias por el libro y por la dedicatoria.

Su connovicio y connilitón que desea verle entre los coros angélicos,

SEGUNDO LLORENTE, S. J.

ALAKANUK, Alaska**4 Septiembre 1959**

1.º A propósito del Brasil. — Estuve un mes en Palencia. — 3º Cada vez escribo menos. —
4.º Voy a hacerme santo.

Sr. D. Valeriano Romero
Palencia

Mi caro Valeriana: (¹⁴)

Un millón de gracias por tu cariñosa carta.

1.º Concesa me escribió el 10 de Junio con una postdata en la que me dice que, antes de echar la carta al buzón, la entregaron mi carta escrita una semana antes. Así que ya ves que se queja sin motivos. ¡Esas monjas! Yo doy gracias a Dios con frecuencia por haberme creado masculino en vez de femenino.

A propósito del Brasil, nos han encomendado a los jesuitas de la región leonesa una viceprovincia brasileña muy necesitada de sacerdotes. Estaría bonito que se me ocurriera a mí ir al Brasil y coincidiera volverme a ver con Concesa. Pero no creo. Ya no estoy para esos trotes. Los calores del trópico me matarían en verano, acostumbrado como estoy a estos fríos polares. Dentro de un par de semanas empezarán aquí las heladas. ¡Y qué heladas!

Hoy mismo comienzo mi vigésimo quinto año en Alaska. Los 25 años de sacerdocio los celebré en Junio. En Noviembre cumpliré 53. Tú andarás ya por las 48. Te imagino unos 5 años más joven que yo. Nos parecemos —desde luego— en que los dos somos solteros; aunque tal vez tú no hayas descartado del todo la idea de casarte. Me imagino que alguna vez te asaltará la duda de si no sería mejor tener una esposa de tu misma edad que te hiciera compañía en tus años de viejo; ya sabes que ahora nadie se muere hasta los 80 bien cumplidos... En la guerra hispano-yanki del 98 se alistaron 400.000 soldados yankis. Viven aún arriba de 30.000, muchos nonagenarios.

2.º Yo estuve un mes en Palencia en 1924 haciendo «oficios humildes», en el hospital provincial. Los Novicios teníamos que emplear un mes en algún hospital ayudando a los enfermos. Todos los días dábamos un paseíto por la ciudad y algunos días íbamos a las afueras. Recuerdo los alrededores todavía, aunque supongo que habrá habido muchos cambios debido al progreso natural. Una vez a la semana dábamos una gran caminata de tres horas largas siempre a buen paso.

Éramos tres. De los otros dos, uno se volvió a su casa y luego se hizo policía. El otro falleció a los pocos años. Los dos eran salmantinos.

Yo tengo una memoria fotográfica tremenda. Retengo cuanto he visto en la vida como si lo estuviera viendo ahora mismo.

3.º Me dices que quedas esperando mis crónicas en El Siglo. Cada vez escribo menos. De repente me ha dado por leer en vez de escribir. El primer artículo lo escribí en 1930, y todavía sigo con el mismo tema. Casi me da vergüenza publicar más repeticiones; pero el público parece que no se ha hartado todavía. Ni yo mismo lo entiendo.

¹⁴ Primo del P. Llorente y de su mismo pueblo, actualmente secretario del Juzgado de León.

¿Sabes inglés? Si lo sabes ¿por qué no te das una vuelta por Alaska en el verano, y luego vuelves a España hecho una autoridad en asuntos polares? El P. Castro te llevaría en coche de la Ceca a la Meca, digo, de conferencia en conferencia. A la vuelta podías hacer escala en La Habana y ver si queda alguno vivo en aquella Perla de las Antillas o si han caído todos ante el paredón. Mientras duren esos líos yo no escribo a Amando, ni él tampoco me escribe a mí, aunque sé que vive.

Si yo volviera por Mansilla Mayor, me parecería pisar un planeta distinto o algo así. El último verano que pasé allí fue el del año 1922.

En 1923 sólo estuve una semana. Fue el año que salí para Carrión. 37 años de ausencia. ¿Con qué cara me iba a presentar yo allí? Fuera de mis hermanos tu madre es mi pariente más próximo, y para ella sería mi primera visita. Ella me diría: « ¡Pero cómo te pareces a tu padre! » Y nos entristeceríamos los dos. Hablaríamos sólo del pasado como los viejos de un asilo. Ella estará por los 80. Mi padre nació el 82 y era más joven.

4.º Bueno, Valeriano, esta carta va saliendo como charla de vieja. Es que contigo no sé hablar de otra cosa. Tú y yo debiéramos pasar juntos toda una tarde.

De salud sigo bien. Dios me trata bien y Alaska se porta bien conmigo. *Voy a hacerme santo*, que es para lo que vine a este mundo. Tengo que darme prisa, porque yo le pedí a Dios 25 años de apostolado en Alaska y ya vamos llegando al término del viaje o del contrato o de los dos. Desde el cielo te echaré una mano, y en el cielo te prepararé un trono cómodo y próximo a Dios para que no pierdas ni ripio de lo que pasa allí. A ver si tú —por tu parte— cooperas para que todo salga a pedir de boca. Adiós, primo, y que nos veamos algún día; si no en la tierra, ciertamente en el cielo. Amén.

Te abraza,

SEGUNDO

ALAKANUK, Alaska

14 Septiembre 1959

1.º Vivimos en un destierro. — 2.º Escarcha en el suelo. — 3.º 25 años de apostolado en Alaska

Venerada Juanita,

1.º Me dices que recibiste la Extremaunción. La madre de Ángeles Singer, la venezolana, también recibió la extremaunción. El P. Tom Cunningham, misionero de Alaska, fue hallado muerto en la cocina de su casa solitaria al norte de Alaska. Un ataque cardiaco. En el Imperio de la Coca-Cola morimos casi todos de mal del corazón; los demás mueren de cáncer, y el resto atropellados por autos. Como *vivimos en un destierro* debemos hacernos la idea de que estamos de paso y no tenemos aquí ciudad permanente...

2.º Tu carta me halló en una aldea donde tengo una capilla para el pequeño grupo de parroquianos eskimales. Ahora en Septiembre andamos todos muy afanados en prepararnos a las inmediatas para el invierno que ya se nos anuncia por la mañana cuando notamos *escarcha en el suelo*. El invierno empieza oficialmente el 15 de Septiembre y dura hasta el primero de Junio. Tenemos que recoger leña para las estufas. Como no hay ni habrá jamás una sola vereda, y como estamos en una verdadera tela de araña de ríos, arroyos, riachuelos, lagunas y el gran Yukón, todo lo tenemos que hacer en barca movida por gasolina, y cubrimos unas distancias inmensas. Es esta una vida de trabajo que requiere juventud, fuerzas, iniciativa, sentido práctico y buen humor.

3.º Yo acabo de empezar mi vigésimo quinto año con los eskimales. Como le pedí al Señor *25 años de apostolado en Alaska*, y como los 25 años ya están aquí, no queda sino ir preparando las maletas para el gran viaje, a no ser que Dios por su propia cuenta quiera extender los años. Si es para gloria suya, así sea; si no, ahora mismo.

Me alegro que te gustase mi crónica sobre las bodas de plata del sacerdocio. Mandé hace tiempo una crónica, o mejor, una respuesta a un monje cartujo; a ver si sale y a ver si también te hace algún provecho. Yo escribo únicamente con la intención de hacer algún provecho en las almas.

Todos los días te encomiendo en la Santa Misa donde te llamo Juanita o la Salmantina, o la de Estudio 4. Pero con todos esos nombres eres siempre la misma en los ojos de Dios y en los míos. Pido a Dios te dé mucha valentía para seguir de pararrayos de la justicia divina.

Un discípulo mío mejicano me escribe que ha convertido a más de 555 protestantes en los EE. UU. donde reside, junto a la frontera mejicana. Tal vez 500 los hayas convertido tú con tu paciencia. Adiós y hasta el cielo.

No te puede olvidar ante el altar tu buen amigo y Padre que te bendice,

SEGUNDO

ALAKANUK, Alaska**4 Noviembre 1959**

1.º Arengando a unos 50 chiquillos. — 2.º A cargo de 865 almas. — 3.º No es todo hielos y nieve. — 4.º Se nos murió el famoso P. Cunningham.

R. P. Virgilio Revuelta, S. J.

PALENCIA

Mi amadísimo Padre Socio (¹⁵):

1.º Recibí su carta mientras estaba *arengando a unos 58 chiquillos* en mi habitación. Vienen todas las tardes al catecismo. Entre catecismo, cantos religiosos, cuentos, historietas corregidas y aumentadas sobre vidas de santos pasamos hora y media sin casi darnos cuenta. Los despaché al llegar el correo y leí su carta que me dejó un sabor agridulce al recordarme los días de nuestro noviciado con tantísimas anécdotas así como los nombres de los de mi año —1923—...

Noviembre, 20: Empecé esta carta hace más de dos semanas. La tuve que interrumpir porque me avisaron que se estaba muriendo un hombre en una de las aldeas a mi cargo. Un eskimal de 65 años, casado y con familia que fue bautizado de recién nacido, vivió como un pagano sin poner los pies en la Iglesia hasta los 60 años, hizo la primera comunión hace cinco años escasos y recibió el Viático lo menos diez veces antes de morir. Todas las noches entraba en la agonía y salía de ella al amanecer. Por fin una noche llegó la hora. Yo estaba sentado en su cama muerto de sueño mientras él entraba en otra agonía que esta vez fue la última.

2.º Acabo de hacer un censo de mi parroquia distrito. *Tengo a mi cargo 865 almas*. De éstas 5 son protestantes, 3 ortodoxos y el resto son católicos. Este distrito es muy católico, quiero decir, toda esta región del bajo YuKón donde está encuadrado mi distrito. Dígame cuántos jesuitas en España tienen a su cargo más de 860 católicos. Lo digo porque es muy común la queja de que aquí estamos malgastando sujetos que apenas tienen nada que hacer, si no es sufrir y callar. Para estas 860 almas estoy yo sólo.

La Compañía tiene que tener de todo: profesores, escritores, directores de almas, misioneros rurales y misioneros de países de Misión bajo la Propaganda Fide. El Vicario de Alaska es uno de éstos y seguirá siéndolo algún tiempo.

Alaska, como se sabe, es ya uno de los 50 Estados que forman los Estados Unidos. Este paso tiene que influir notablemente en el desarrollo de esta península inmensa. Toda la parte sureste de Alaska, está llamada a convertirse el día de mañana en región muy poblada. Selvas vírgenes traerán no pocas industrias madereras. La pesca no parece tener límites. Como si esto fuera poco, se ha descubierto petróleo en cantidades enormes. Mientras dure el estado de alerta frente a Rusia, el Ejército y la Marina ayudan a colonizar esto cada vez más. Es una riada de gente la que viene constantemente al señuelo de construcciones y trabajo que empieza en abril y dura hasta octubre.

3.º *Alaska no es todo hielos y nieve*. Imagínese que Noruega, Dinamarca, Alemania y Francia fueran una nación que se llamase Alaska. No se asuste, en Alaska caben justamente Noruega, Dinamarca, las dos Alemanias, Francia, Holanda, Bélgica y dos Portugales. Pues bien, el

¹⁵ P. Socio es el Secretario del P. Provincial.

que viviese toda la vida al norte de Noruega no tendría ni idea de cómo vivían sus compatriotas, digamos, en Lisboa, ni siquiera en Burdeos.

Entre las dos extremos norte y sur de Alaska hay la misma diferencia que hay entre Lisboa y Kielvik que (como todos saben ¡!) es la ciudad más norteña de Noruega. Todo el noroeste de Alaska es prácticamente un desierto montañoso con grandes llanos en la costa. Aquí es donde vivimos los eskimales. Hoy por hoy no vemos cómo pueda colonizarse esto. Pero el sur de Alaska albergará algún día varios millones de habitantes.

En mi distrito de Alakanuk vamos creciendo y multiplicándonos visiblemente. En el resto de los EE. UU. el aumento de población por nacimientos es de 25 nacimientos por cada mil habitantes. En mi distrito es de 48 por mil. Casi el doble. De los 865 moradores de mi distrito, 169 son menores de 6 años. Entre los años 6-16, los dos incluidos, hay 228. Dice el Derecho Canónico que el párroco debe conocer a sus parroquianos; por eso se dividen y subdividen las parroquias grandes. En mi parroquia estoy seguro que conozco a oscuras la voz de cualquier parroquiano que me dirigiese la palabra sin previo aviso. Este distrito tiene exactamente 4.000 millas cuadradas. Tres millas tienen cinco kilómetros y medio. Eche la cuenta usted que sabe matemáticas.

En Febrero tendremos, Dios mediante, los Ejercicios en común para los Padres que los quieren hacer así, seguidos de una Asamblea o tabla redonda para airear problemas caseros. El año pasado los di yo. Este año nos los va a dar un Padre que viene de Nueva York con el doctorado en Misionología como nuestro gran P. Santos.

4.º *Se nos murió el famoso P. Tom Cunningham.* Murió de un ataque cardíaco que es de lo que se muere generalmente en los EE. UU. Luego viene el cáncer. De esta enfermedad se nos está muriendo el P. Conwell. Dos misioneros activos en pleno desarrollo de sus cualidades. Al señor Obispo le ha caído como una bomba, naturalmente. ¡Cuesta tanto hacer un misionero! Yo estoy ya en mi vigésimo quinto año con los eskimales.

Si volviera a León, me sentiría extraño, aunque no me atrevo a escribir la palabra extranjero. Eso no. Yo extranjero en mi León, jamás. Civilmente soy ciudadano norteamericano. Vivir aquí sin ser ciudadano, es una lata que a la larga no se aguanta. Además los superiores creen que las ventajas de la ciudadanía son tales que no debe uno tener por perdido el tiempo que se emplea en sacarla. El que no sea ciudadano no tiene voz ni voto en nada; y el sacerdote tiene que «vocear» por los cuatro costados, aunque no le importe el votar.

Yo creo que si el día de mañana yo no valiese ya para trineos, o me quedaría en los EE. UU. o pediría ir al Brasil o a Hispanoamérica, donde hay una escasez tan pavorosa de sacerdotes, y donde luce el sol y hay viñedos, naranjales y limoneros. O sencillamente terminarla mis días en el sur de Alaska. Acabo de cumplir 53 años. Dejemos el porvenir en las manos amorosas de Dios...

Bueno, P. Socio, ya ve que no me he quedado corto. Tengo que terminar porque ya están entrando los niños en mi casa para el catecismo y, si no los atiende, no dejan títere con cabeza.

Suyo en el Señor,

SEGUNDO LLORENTE, S. J.

JUNEAU, Alaska

10 Abril 1962

1.º 80 días de Parlamento. — 2.º Iré a España.

Sr. D. José Rabanal Carrillo
MADRID

Querido amigo:

1.º Dentro de un par de días terminaremos *las sesiones del Parlamento que han durado 80 días*; yo llevo ya 90 días fuera de mi parroquia. Al hacer las maletas y arreglar los papeles me encuentro con su carta del 27 de Enero, y si no le saludo hoy mismo, no sé cuándo lo podré hacer, pues me espera mucho ajeteo al volver a mi parroquia en Alakanuk.

Le agradezco mucho cuanto me dice en su carta. Siga con tanto celo por la gloria de Dios. Bastan 10 buenos para salvar a Sodoma y Gomorra. A ver si usted y yo somos de esos diez necesarios, para gloria de Dios y salvación del mundo.

Adiós amigo, y que caigamos cerca en el cielo, donde podremos departir largo y tendido sin prisas ni separaciones.

2.º 22 Febrero 1963. Gracias por sus cartas y sus libros. Tiene razón que esta vez no me escapo e *iré a España* si Dios quiere. Probablemente llegaré cansado y ahí me cansaré más. A ver si las siestas... Hace 30 años que no duermo la siesta.

Si todo sale bien, podría salir de aquí después de Pascua. Seguramente hablaré en la T. V. en Madrid al día siguiente de aterrizar en Barajas. Ya con mis 56 años no estoy para muchos trotes, digo yo. Veremos, dijo el ciego.

Estas breves letras son de agradecimiento y para confirmarle personalmente que en efecto tengo ordenes de ir a España.

Hasta vernos. En unión de oraciones quedo todo suyo en el Señor,

SEGUNDO LLORENTE, S. J.

ALAKANUK, Alaska**22 Septiembre 1962**

1.º Aquí todo el mundo usa cámaras fotográficas. —2.º Comer un plato de callos en una tasca. — 3.º Toreros cogidos por el toro.

Mi caro P. Castro; P. C.

1.º Accedo a sus deseos de mandarle fotos. Yo no soy fotógrafo ni colecciono fotografías. Cuando me piden fotos por carta, se las pido a algún vecino, pues aquí todo el mundo usa cámaras fotográficas. Con los millones que se gastan sacando fotos inútiles, habría para mantener una o varias naciones subdesarrolladas.

En estos últimos años mis cartas son más bien en inglés, pues al cabo de tanto tiempo por aquí, con la multiplicación de los negocios y la extensión de mi radio de influencia, me veo obligado a corresponder en la lengua de Chéspir, o en lo que se ha convertido lo que fue lengua de aquel poeta. Asimismo en las cartas en español ya no me alargo como antes cuando tenía más tiempo disponible, más ingenuidad, más inocencia y más libertad; que con eso de que si me las publicarán o no, me he ido a la mano y no me he dejado llevar de mis fervores y entusiasmos.

Por ejemplo esta misma carta que le estoy escribiendo ¿la va a publicar? Por eso digo que me voy a la mano y no me dejo llevar de entusiasmos.

Me dice que anduvo por mi pueblo leonés. No me lo han escrito. Incluso a mi familia mis cartas van escaseando considerablemente.

2.º En cuanto a que si el P. Tejerina anda tramitando llevarme a dar una vuelta por esos ámbitos leoneses, es la primera vez que lo oigo. Que yo sepa, no hay nada. A mí ni me entusiasma ni me disgusta. No me entusiasma por el temor a que me maten a preguntas sobre Alaska, y este tema ya me va resultando empalagoso, algo así como si 25 años seguidos Vd. fuera condenado a hablar continuamente sobre Castilla o Galicia. No me disgusta, por ese afán secreto que nos corroe de curiosear y ver cómo va esto y aquello y lo de más allá. Por ejemplo, me gustaría dar una vuelta por León y volver a entrar en la catedral y *comer un plato de callos en una tasca* de la Plaza Mayor. Como me gustarla ver el cambio operado en la patria desde el mes de Junio de 1930, cuando zarapé del Musel camino de las Américas y me mareé los dos primeros días.

El tiempo ideal sería en Abril o Septiembre. En Abril, porque todavía no hace calor y yo llevo ya cerca de 30 años entre hielos y nieves y el calor me mataría de fijo.

En Septiembre, porque ya el calor habrá amainado y no han caído sobre el suelo esos fríos penibéticos o carpetobéticos, húmedos, que taladran los huesos. Los fríos alaskanos son secos y espesos que casi se pueden cortar con un cuchillo. Si se abriga uno bien, se vive. Bueno, todo esto es un decir.

Sigo la marcha general de España por los periódicos de ARRIBA y YA que me mandan de Madrid. Lo principal, claro está, pues no es cosa de querer saber menudencias inútiles.

3.º En casi todos los números de ARRIBA vienen fotos de *toreros cogidos por el toro*; unos aparecen en el suelo con el toro refocilándose sobre ellos; otros por los aires; otros colgando del cuerno; otros en las posturas más estrafalarias cabeza abajo y las piernas entre los cuernos del torito que se da la gran vida dando cornadas a destajo. Luego se ven fotos con el torero llevado a la enfermería con cara de dolor y todo eso. Por fin rara vez falta la foto del espontáneo.

De salud sigo tirando, pues a punto ya de cumplir 58 años no va a estar uno como para torear miuras. Supongo que un día de estos iremos al cielo. Así sea.

Saludos al P. Ramiro Canabal, S. J. Ojalá llegue al Vietnam a gastarse allí por Cristo.

En unión de oraciones quedo todo suyo en el Señor,

SEGUNDO LLORENTE, S. J.

EPÍLOGO

En la revista ABSIDE, que publican los Jóvenes Jesuitas, estudiantes de Teología, en Oña, Burgos, apareció en el número de Abril, 1963, un interesante suelto sobre el P. Llorente, que reproducimos a continuación.

PERSONAJE

Un hombre importante, de reportaje, es, sin duda, el P. Llorente. Ciertamente que esto de la importancia... ¿quién lo entiende? Ahí está Elvis Presley ganando diez veces más que Kennedy. ¿Ha subido tanto la valoración de lo físico, como para producirle a Sofía Loren un ingreso anual superior a los 200 millones de liras?...

¿Poner en duda la importancia de estos seres en nuestro convivir? No me atrevo a negarlo, aunque quisiera no entenderlo.

Total hoy, la valoración de los actos humanos se miden... así, diríamos un poco en función del deporte. Una gran hazaña es cruzar el Atlántico en una superada carabela, andar 50 millas con un record no mayor de las 17 horas, o si queréis hacer de Robinsón en una isla que se acaba de comprar en el Pacífico.

Por eso, no sé el valor que tendrá para vosotros, el que el P. Llorente lleve 27 años solitario en las nieves de Alaska. Quizá os parezca que soy un iluso. Pues este solo hecho constituye para mí una acción extraordinaria.

Es cierto que no lo hace por deporte. Pero, mirad, vive en una pieza de unos dieciséis metros cuadrados. Un somier en el rincón, una especie —llamémosla cómoda— con los objetos del culto, un pequeño armario conteniendo botes de conserva...

— ¿Qué más?...

...Sí, un barril de agua extraída del río, un par de estanterías con libros... Claro está, no falta la mesa medio desvencijada y la lámpara de petróleo que diluye la sombra. Añadid nieve y más nieve, y ahí encuadráis perfectamente a nuestro hombre.

Y este hombre, el P. Llorente, nos afirma —esta es su actualidad— que en los 27 años de vida como misionero en Alaska, no ha sentido jamás un momento de soledad.

Contrasta notablemente con esta línea de vida, la otra. Me refiero a la vida añorada por nosotros. Esa que es un poco de deporte y mezcla de todo: dinero, fama, juventud...

Jean Cau, premio Goncourt, celebró, no hace mucho, una entrevista con la conocida BB —uno de los más famosos mitos actuales— la mujer sobre la que cada mes se imprimen diez millones de palabras.

Según las revelaciones en esta entrevista, la estrella francesa, no encuentra nada de verdad en lo que vive, no tiene ningún amigo entre la muchedumbre que la rodea. Se siente sola, peor —dice— que si estuviera en una cárcel.

Es asombrosa la reflexión. Aparentemente esta mujer ha recibido de la vida todos los dones: belleza, gloria, riqueza, larga juventud... ¿De qué se queja entonces?...

Teme la soledad, y —según su propia confesión— vive en estado de angustia permanente. La línea vertiginosa de este mito la asfixia. No comprende la vida, «su vida», y tiene ganas de romperla como hacen los niños con un juguete demasiado complicado, del que se han cansado y ya no les gusta.

Cuando decía al principio que el P. Llorente es una persona importante en nuestros días apuntaba aquí, a esta línea. Concretamente a la respuesta del mito. Criatura de nuestro dinero, sueño y amor.

No comprende «esa vida», y tiene ganas de romperla. Igual que los niños destrozan los juguetes complicados...

Y es que la felicidad de una vida no está en acumular. Se halla en el despojarse de todo, para poder encontrar después la felicidad que florece sólo en las almas desnudas.

El P. Llorente se lo dijo expresamente a Jesús Delgado —el enviado de la «Gaceta del Norte» que acaba de visitarle—: «veintisiete años no pasan en balde. Me he formado en este tiempo una mentalidad de hijo de Dios en el destierro. Para mí el destierro es la tierra... Lo que importa es ser súbdito de Dios, ver la mano de Dios en todo su «tejemaneje»...

Y así, en esos 27 años de frío y hielo, jamás se ha sentido solo. Ha comprendido la vida y la ha sabido vivir.

¿Sabéis cómo el P. Llorente no se ha dejado caer en el embrutecimiento, en la mediocridad, en la falsa valoración de la vida?... Sencillamente, alimentando el espíritu.

PEDRO M. MORADA, S. J.